

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Salud

Maestría en Trastornos del Desarrollo Infantil

Mención en Autismo

Relación vincular madre-hijo/hija-padre en el mundo andino

Anita Isabel Lara Mata

Tutora: Glenda Zulay Villamarín Bernal

Quito, 2023

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra	
	No comercial	
	Sin obras derivadas	
Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia		

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Anita Isabel Lara Mata, autora del trabajo intitulado “Relación vincular madre-hijo/hija-padre en el mundo andino”, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Trastornos del Desarrollo Infantil, mención autismo en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

02 de octubre de 2023

Firma: _____

Resumen

En el siglo XX las relaciones vinculares de apego fueron ampliamente estudiadas y fundamentadas, sobre todo desde la perspectiva Occidental, con sus máximos exponentes como Jhon Bowlby y Mary Ainsworth, quienes fueron los pioneros de la “Teoría del apego” que explica que las prácticas de crianza familiar permiten que el vínculo del apego se consolide mediante una relación diádica entre mamá e hijo (cuidador-hijo) quien regula y equilibra las necesidades intrínsecas y afectivas del bebé.

Menos estudiado ha sido el vínculo del apego dentro de la cosmovisión andina, pues lo andino, permite el análisis desde una perspectiva diferente del vínculo del apego y de las relaciones vinculares, donde no solamente están contenidas las relaciones diádicas, sino también la convivencia entre semejantes y la naturaleza, es decir convivencia humana y cósmica, fundamentado en los principios de la cosmovisión andina, sobre la relacionalidad, complementariedad, correspondencia, reciprocidad y ciclicidad.

A través de un proceso de revisión bibliográfica se argumenta que, las relaciones vinculares de apego no solamente se desarrollan de forma diádica, madre-hijo, sino también entre madre-padre e hijos, entre la familia ampliada e hijos y entre la comunidad o ayllu e hijos; relaciones vinculares que son el resultado de saberes que se han amalgamado y entretejido milenariamente, proyectando las prácticas sobre el cuidado y crianza de los niños y niñas en las comunidades andinas.

En tal sentido, el presente trabajo propone una mirada reflexiva del vínculo del apego en el mundo andino, donde las relaciones se desarrollan a través de un entramado de orden espiritual, con una mirada integral de las relaciones vinculares y de apego y sus efectos psicológicos, sapiensales, y sociales, fundamentales en todos los ciclos y procesos de la vida.

Palabras clave: Vínculo, relaciones vinculares, crianza, cosmovisión andina.

Esta tesis está dedicada a la memoria de mi amado padre Gustavo,
En reconocimiento a la vida de mi extraordinaria madre Ana,
Ambos por ser mis mayores referentes de amor, quienes con su esfuerzo y entrega
supieron orientarme en cada paso de mi vida.
A mi compañero de vida Carlos, quien es mi cómplice perfecto en esta etapa
maravillosa y desafiante de ser padres.
A mi pequeño hijo Lucas, con quien día a día descubro el verdadero significado del
amor y afirmo el vínculo del apego.

Agradecimientos

Un agradecimiento profundo a Dios, El creador y hacedor del universo y todo lo que hay en él.

A mi esposo e hijos, por haberme permitido tomar del tiempo que debí compartir con ellos, para invertirlo en la construcción de esta presente tesis,

A mi familia y amigos que me animaron permanentemente a continuar con esta experiencia de investigación.

Un agradecimiento sincero a mi tutora quien supo guiarme para poder consolidar este trabajo de investigación.

A la Dra. Catalina López, pilar fundamental de este proceso de formación y por motivarme constantemente a no menguar

A los docentes de la Universidad Andina por darme la oportunidad de adquirir nuevos y maravillosos conocimientos durante esta etapa de la formación.

Tabla de contenidos

Introducción.....	15
Capítulo primero Apego y relaciones vinculares	21
1. Visión del apego	21
2. Una mirada descriptiva del vínculo:.....	30
3. Relaciones diádicas: Madre-Hijo ¿El camino para el bienestar del infante?	34
4. Relaciones vinculares con otros miembros de la familia	36
5. Rol de la familia en el cuidado infantil, un desafío actual.	39
Capítulo segundo Contexto de las relaciones vinculares de apego en el mundo andino	43
1. Relaciones vinculares del apego en la cosmovisión andina	43
2. Principios de la cosmovisión andina	45
3. Apego en la cosmovisión Andina.....	49
4. Prácticas ancestrales y desarrollo de las relaciones vinculares de apego	51
5. Ecuador y sus prácticas de crianza pluricultural	57
Capítulo tercero Marco metodológico.....	61
1. Metodología y técnicas.....	62
2. Técnicas de recolección de la información.....	63
3. Unidad de análisis y observación	65
4. Procesamiento de la información de análisis.....	67
Resultados y discusión	69
1. Resultados de la investigación.....	69
2. Discusión de los resultados.....	79
Conclusiones y recomendaciones	83
Obras citadas.....	87

Figuras y tablas

Figura 1. Diagrama de los objetivos para la selección de documentos de análisis	61
Figura 2. Diagrama de selección de documentos de análisis	64
Figura 3. Análisis de documento Cuidados maternos y la salud mental	70
Figura 4. Análisis del documento Estado actual de la teoría del apego	70
Figura 5. Análisis del documento El vínculo en Psicoanálisis. Psicoanálisis e intersubjetividad.....	71
Figura 6. Análisis del documento Apego y vínculo	72
Figura 7. Análisis del documento Los orígenes de la teoría del apego. John Bowlby y Mary Ainsworth.....	72
Figura 8. Análisis del documento Función materna, subjetividad y maltrato infantil....	73
Figura 9. Análisis del documento Ser wawa en los andes, representación social de mujeres migrantes aymaras.....	74
Figura 10. Análisis de documentos con enfoque andino	75
Figura 11. Análisis de documentos visión occidental y andina.....	75
Figura 12. Nube de palabras del documento cuidados maternos	77
Figura 13. Nube de palabras del documento Ser wawa en los andes, representación social de mujeres migrantes aymaras.....	78
Figura 14. A modo de discusión de documentos visión occidental y andina.....	81
Tabla 1. Fases del proceso metodológico.....	60
Tabla 2. Resumen del proceso metodológico.....	61

Introducción

Una infinidad de estudios sobre el apego y el vínculo relacional se han realizado en las últimas décadas, dada la importancia en el desarrollo infantil, ya sea a nivel psicológico, cognoscitivo y social; sin embargo, aún falta profundizar el rol de la cultura en las relaciones vinculares.

Una deuda que, a través de este estudio, se pretende iniciar el análisis y el debate, partiendo de preguntas: ¿Cómo se desarrolla las relaciones vinculares dentro de la cosmovisión andina?, cuyo propósito es comprender las relaciones vinculares en los modos de vida ancestrales. Una perspectiva que cobra importancia dentro de la vida del médico que debe conocer los modos propios y las fortalezas que aporta el bagaje ancestral y que se van transmitiendo de generación a generación, y cómo éstas se han ido perdiendo cuando se mimetizan con culturas occidentales.

Consideraciones iniciales plantean que el vínculo del apego se basa en el cubrimiento de las necesidades del recién nacido; sin embargo, se sabe que las relaciones van mucho más allá de esta necesidad. Abriendo el camino a la comprensión de sí mismo y su relación con el contexto social (González 2014).

El vínculo del apego se interiorizará en el recién nacido, según como las figuras primarias de cuidado respondan ante las necesidades del infante, quien desarrollará un escenario agradable que le permitirá forjar mecanismos de defensa frente a la ansiedad por ausencia y separación. Dicho proceso de separación permitirá el desarrollo de un lazo emocional, otorgándole significación a los espacios y cosas, permitiendo generar un sentimiento de continuidad de sí mismo y del otro muy a pesar de los cambios, crisis del bebé y del contexto en el que habita. quedando así establecida la distribución de las funciones del apego.

Es a través de estos conceptos y premisas provenientes de Occidente que se fundamenta la teoría del apego, sin embargo, en América Latina existen pueblos y nacionalidades con saberes milenarios, costumbres y tradiciones sobre el cuidado y crianza de las y los niños, sin embargo, este bagaje se ha ido diluyendo en el tiempo, ya que estos saberes eran transferidos de manera oral de generación en generación y las prácticas se han ido mimetizando con prácticas occidentalizadas.

Como lo indica el filósofo y teólogo suizo Josef Estermann dentro de su libro titulado *La cosmovisión andina*, el mundo andino puede entenderse como un universo simbólico cuyo horizonte se ubica en las perspectivas de la humanidad como tal, en cuyo mundo y futuro del planeta caben todo: la naturaleza, las futuras generaciones, el mundo espiritual (Estermann 2015, 11).

En tanto en la teoría planteada por Bowlby, el vínculo del apego se desarrolla con el cuidador primario, por lo general, la madre, y bajo un contexto familiar estable; lo andino establece el vínculo del apego hacia toda la comunidad y con un universo simbólico que toma el cosmos y todo lo que existe en él.

Partiendo de esta premisa, se pueden plantear las siguientes preguntas: ¿Cuál es el rol de la madre y del padre en el desarrollo vincular del apego y crianza de los hijos? ¿Cuáles son los aportes de ambos? ¿Cuáles son los saberes con los que cuentan para poder desarrollar el vínculo del apego?, ¿Cuáles son las funciones del grupo familiar y de la comunidad en el desarrollo del apego y crianza? ¿Cómo se entiende el vínculo bajo la cosmovisión andina?

Saberes ancestrales de la crianza de los niños y niñas en el Ecuador han sido transmitidos de una generación a otra, dando identidad a los pueblos, por lo que no pueden ser invisibilizados dentro del análisis crítico del desarrollo infantil; saberes que buscan llegar al desarrollo de una infancia plena.

En este sentido, como indica el antropólogo estadounidense Melford Spiro:

Los humanos necesitamos de la cultura para desarrollar personalidades, pero también es cierto que las personalidades no pueden ser reducidas a un mero reflejo de la cultura. Ésta también es modificada por esos mismos individuos quienes usan recursos culturales para su propio propósito. Al mismo tiempo que no podemos decir que todos los miembros de tal o cual cultura tienen la misma personalidad (Lindholm 2010, 161, citado en Villamarín 2017, 36).

Para Alejandro Ortiz Rescaniere, en el mundo andino, la familia nuclear es la institución parenteral más importante tanto del punto de vista emocional y económico, existiendo dos prototipos de organización familiar, la familia nuclear y la familia extensa; entendiéndose por familia nuclear a los padres e hijos solteros y en ocasiones cuenta con otros miembros como abuelos, sobrinos, etc., y tiene un espacio propio denominado hogar. La familia extensa puede estar compuesta por la relación entre varios núcleos familiares entrelazados por el padre, madre o abuelos comunes y los vínculos de hermandad que se materializan en lo económico, en circunstancias muy puntuales como,

por ejemplo, en el momento de la cosecha, el estudio, la desgracia de un miembro de la familia, un negocio; todas posibilidades en que la familia se apoya entre sí (Ortiz 1989, 138).

El principio de *la complementariedad* se expresa como una forma de integración entre lo femenino y masculino entre los diferentes sistemas de la cosmovisión, dónde hombre y mujer son partes de un todo, concepto que no es igual al que se maneja en Occidente como sexualidad¹. Es así como la organización del trabajo, las costumbres de consumo, la producción y distribución de bienes y servicios parten del principio de la complementariedad. Estermann cita el siguiente ejemplo:

En los Andes, normalmente son las mujeres que pastorean al ganado que tiene connotación masculina, y los varones que aran las chacras y siembran porque la Pachamama². Es claramente femenina (Estermann 2015, 183).

Este principio de complementariedad, que también puede ser explicada desde el concepto de *la dualidad* entre las diversas realidades del mundo, como el ser mujer y hombre, o la relación entre la Pachamama, los cerros, las piedras, los ríos y lagos (Calderón 2011, 19).

En el mismo sentido Ana Arteaga y Jorge Domic explican como en la cosmovisión andina, la noción del ser persona, se contrapone a la concepción de la infancia universalizada, por ende, se habla de un universo simbólico distinto al que rige los códigos sobre la niñez (Arteaga y Domic 2007, 8).

Ecuador es un país pluricultural y multiétnico por lo que es imprescindible comprender los sistemas relacionales propio de la crianza; los mismos que se han desarrollado como la visión implícita de la diversidad cultural. Como se puede ver, los conceptos subyacentes en la realidad pluricultural ecuatoriana, no se enfocan en el vínculo del apego como concepto, sino que, es esencia de esta cultura, las realidades vinculares desde la concepción.

Este modo de ver el mundo, para Deisy Goncalvez es parte de la cultura propia de cada pueblo y afirma:

¹ La Pachamama o madre tierra (Estermann 1998, 176)

² “En Occidente el concepto de sexualidad se limita a los entes vivos y en sentido estricto al ser humano. Mientras que en la filosofía andina tiene un significado mucho más amplio; es un rasgo cósmico que trasciende el ámbito biológico” (Estermann 2015, 100)

No podemos dejar de admitir que todo ser humano atraviesa etapas de desarrollo, cada una caracterizada por un aumento en la capacidad para adaptarse al medio ambiente físico, social y cultural. El niño no crece como niño que se convertirá en adulto, sino como una criatura que se convertirá en humano. Es más, el niño no sólo crece como humano, sino como un tipo de humano en particular: como un francés, como un venezolano, como un oriental, como un yanomami, como un piaroa, como un andino, etc. (Goncalvez 2009, 86).

En la entrevista al psiquiatra argentino Hugo Bleichmar realizada por Carlos Hafit en el 2012, manifestó que “estamos muy determinados por la cultura en la cual vivimos, por la sociedad, por la familia, por el entorno”. (Revista Aperturas 2020, 4:10). En este sentido la historia personal, la formación cultural, las costumbres, las tradiciones, son elementos que afirman la identidad del sujeto y de un pueblo. En definitiva, ser mestizo, indígena, negro, blanco, marca divergencias de prácticas culturales del cuidado de los niños y niñas.

Por su parte, José Sánchez Parga, en su libro *Qué significa ser indígena para un indígena*, manifiesta que el identificarse como indio no lo condiciona a su pasado, a su forma de vestir o a su apariencia, sino que muestra “la pertenencia a esta cultura viva, en la fidelidad de mantener las creencias heredadas, de transmitir las”, es decir de responder a la necesidad de pensar y sentir la verdadera condición indígena (Sánchez 2013, 116).

Inclusive cuando se habla del mundo andino, se refiere a un misterio, a un Nuevo Mundo, que no se acaba de descubrir. Muchas de las costumbres, tradiciones, culturas, lenguas, cotidianidad, sabiduría, están vivas y presentes en el mundo andino, ser indígena es vivir la cultura, llevarla puesta en todo momento. También pone en evidencia las luchas que aún existen: dice Viviana Calderón: “la lucha promovida por los pueblos indígenas, fundamentalmente a lo largo de las dos últimas décadas, ha permitido que los estados y las sociedades latinoamericanas reconozcan a duras penas su condición pluricultural” (Citado en Calderón 2011, 6).

Debido a la riqueza cultural existente, este trabajo se convierte en una hoja de ruta desafiante al analizar las relaciones vinculares en su contexto cultural poniendo en diálogo los saberes ancestrales. Los aportes obtenidos en el presente estudio, permitirán entender el desarrollo del vínculo del apego, mediante las diferentes prácticas del cuidado del recién nacido y la crianza de los niños y niñas, a través de un conocimiento milenario que siempre han estado en las raíces culturales de los ecuatorianos.

Una vez que se comprenden las relaciones en el mundo andino se podrán describir los hitos importantes sobre éste, que posiblemente estén invisibilizados por los

profesionales de la salud y permitan dar una mejor noción en el abordaje y acompañamiento del desarrollo infantil integral en el país.

Como se puede ver, las raíces pluriculturales deben ser promovidas y comprendidas, dentro de la misma realidad, ya que aporta con notables contribuciones, que están aún invisibilizadas, razón del presente estudio.

Es así que esta investigación se encuentra estructurada de tal manera que permite al lector puede comprender el vínculo del apego desde dos enfoques, occidental y andino. En el capítulo primero se puntualiza sobre el desarrollo de la teoría del apego desde Bolwy y otros autores; que permite comprender la relación diádica madre hijo. Una visión que incluye los elementos culturales, como el camino al bienestar del infante.

En el segundo capítulo se realiza un análisis reflexivo sobre los principios de la cosmovisión, andina, los mismos que rigen las prácticas sociales, culturales y espirituales de las comunidades andinas de una madre en gestación. La madre durante el embarazo, parto y desarrollo del wawa, es responsabilidad de madre, padre y del ayllu o comunidad. Es así que taitas, mamas y wawas establecen su vida a través de una red interminable de vínculos entre lo humano y el cosmos donde cada parte del universo es importante, la tierra, el sol, la luna, el agua, los ríos, etc. Es decir que esa criatura es parte de ese todo, como capital simbólico, son las relaciones la base de la vida.

En el tercer capítulo se explica la metodología usada para la investigación del presente estudio, con un estudio con enfoque cualitativo, y es la revisión bibliográfica, como técnica de recolección de los datos, con lo que se pretende explicar las relaciones vinculares (el apego) desde la cosmovisión Andina. A través del estudio, se pretende describir cómo se desarrolla las relaciones vinculares en la tríada (madre, padre, hijo/a) dentro de la comunidad, analizando las diferentes percepciones y roles de los miembros durante este proceso.

A partir de estas dos visiones, tanto la occidental como la andina, en referencia a las relaciones vinculares, se intentará describir el vínculo relacional del apego, siendo esto, la piedra angular de la investigación.

En las conclusiones se establece que el mundo andino posee una riqueza milenaria centrada en la relacionalidad entre lo humano, lo natural y lo espiritual, como una fortaleza en los modos de crianza.

Capítulo primero

Apego y relaciones vinculares

1. Visión del apego

La teoría del apego fue postulada en Inglaterra y Estados Unidos, aproximadamente entre 1935 y 1980, mediante sus pioneros Jhon Bowlby y Mary Ainsworth, fundamentada entre otros estudios del siglo XX. La teoría posee una base biológica evolutiva muy fuerte, desarrollada en las sociedades occidentales desde posguerra en adelante, adaptada al contexto político imperante de ese entonces.

En el año 1951, la OMS invitó a John Bowlby a documentar sobre los múltiples infantes que se habían quedado sin hogar y deambulaban en los países en conflicto. Esta investigación fue publicada por la OMS con el título *Los Cuidados Maternos y la Salud Mental*, 10 años después fue considerada como la obra más citada (Vega 2010,103).

El escenario histórico de aquella época permitió a Bowlby hacer énfasis en la carencia de cuidados maternos como un elemento determinante en la salud mental del individuo, en su estudio lo plantea de manera muy puntual.

Las prolongadas interrupciones de las relaciones materno-filiales durante los tres primeros años de vida dejan una huella característica en la personalidad del niño. Clínicamente, tales niños aparecen emocionalmente inhibidos y aislados. Fracasan en el desarrollo normal de su sociabilidad con otros niños o con adultos y, por tanto, no establecen relaciones sociales. (Énfasis añadido) (Bowlby 1968, 40)

Debido a la importancia de esta investigación sobre los efectos de la privación materno-filial durante los tres primeros años de vida, es que se asientan las bases teóricas de su legado. El autor describe que los infantes que fueron estudiados son incapaces de sentir relaciones emocionales verdaderas, si son maltratados no exteriorizan su dolor, lloran un poco, le restan importancia al hecho de ser estimados o no, los describe como incapaces de expresar afecto, como rateros reincidentes (Bowlby 1968, 40).

A partir de 1951 Bowlby se interesa sobre el trabajo que había sido publicado por Konrad Lorenz en 1935, sobre el comportamiento instintivo en especies no humanas

como patos y pichones, que documenta el desarrollo de relaciones sociales duraderas en muchas especies, primero entre jóvenes y padres, luego entre parejas apareadas.

Lorenz demostró que en algunas especies animales existe un fuerte vínculo individual con la figura materna, que podría desarrollarse sin intermedio del alimento pues los pichones no se alimentan a través de ellas, se alimentaban atrapando insectos. Bowlby se preguntó entonces si ¿Este trabajo podría arrojar luz sobre el problema central del psicoanálisis el instinto humano? (Bowlby 1982, 667).

A partir de ello, desde 1957, siguió una larga etapa en la que Bowlby se dispuso a investigar sobre lo esencial del vínculo entre el niño y su madre, para aplicarlo a los problemas humanos en la edad adulta. En 1969 fue presentado *Attachment*. Con la publicación en 1980 de *Loss*, se concentró en la tarea de dar estructura al marco conceptual de todos aquellos fenómenos que llamó la atención a Freud, como, por ejemplo, relaciones amorosas, ansiedad por separación, luto, defensa, enfado, culpa, depresión, trauma, desapego emocional, períodos sensibles en la vida temprana. (668).

Bowlby definió el apego como las formas de comportamiento que dan como resultado que un individuo alcance o mantenga la cercanía con otro individuo claramente identificado, como el más capaz de hacer frente al mundo y es más obvio cuando la sujeto está asustado, fatigado o enfermo. En otras ocasiones el comportamiento es menos evidente, sin embargo, la noción de que la figura de apego esté disponible y receptivo provee un sentimiento de seguridad fuerte y penetrante, esto anima a la persona a estimar y permanecer con la relación de apego (Bowlby 1982, 668).

El autor estableció también que mientras que el comportamiento de apego es más evidente en la primera infancia, se puede observar a lo largo de vida, pero con mayor énfasis en situaciones de emergencia. Dado que se ve en prácticamente todos los seres humanos, aunque en patrones variables, se considera como una parte esencial de la naturaleza humana. La protección es la función biológica que se le endosa al apego, lo que implica tener al alcance a una persona conocida por ser perspicaz y dispuesta a acudir en nuestra ayuda en cualquier caso de emergencia (669).

Mary Ainsworth, quien formó parte del equipo de investigadores de John Bowlby, en 1954 desarrolló en Uganda uno de los primeros estudios longitudinales en el ámbito del desarrollo socio-emocional, para lo cual seleccionó una muestra de 28 niños y sus madres, quienes cada dos semanas, durante un período de nueve meses fueron observados sistemáticamente en la casa, usando técnicas naturalistas extraídas de estudios etológicos

(Ainsworth, 1967 citado en Carrillo 1999, 385). Este estudio similar también fue realizado en hogares de Estados Unidos de Baltimore en Matyland (Persano 2018, 166).

Como lo manifiesta Carrillo, Ainsworth a través de su diseño experimental al que denominó *Situación Extraña* amplió significativamente el nivel teórico y metodológico de la relación de apego y el impacto de las secuelas de la separación materna, sobre el desarrollo personal y social de los niños. Organizó a los niños en categorías que constituyeron en sus inicios a la clasificación del apego en tres grupos: Apego seguro, apego inseguro y no apego. (Carrillo 1999, 384).

La situación extraña consistió en observar la reacción del niño al exponerlo a una persona no conocida, mientras éste explora y juega en un espacio adecuado, sin que se diera cuenta la madre sale y queda solamente en compañía del extraño, hasta que unos minutos más tarde la madre regresa. En este sentido se ha documentado las diferentes categorías de apego dependiendo de cómo es la reacción del niño frente a la ausencia de la madre. (Persano 2018).

Apego Seguro, establece que el niño mientras permanece con su madre y ella responde oportunamente a sus requerimientos, él puede explorar ávidamente en su medio ambiente, se muestra alegre, sociable ante extraños, mientras su madre esté cerca, cuando se da la separación por ausencia de la madre el infante se disgusta, pero una vez que ella regresa, el hijo inmediatamente busca el contacto físico y se calma, sobrelleva mejor la separación pues considera que sus necesidades siempre serán satisfechas por ella.

Apego inseguro ansioso evitativo, a pesar de la presencia de la madre el menor está ansioso, le cuesta explorar el ambiente, una vez que la madre sale, el niño se torna intranquilo, angustiado en gran extremo y evita al extraño, cuando la madre regresa el responde con una marca distancia emocional, pues considera que sus necesidades no serán satisfechas por ella.

Apego inseguro ansioso ambivalente, la actitud del menor demuestra un nulo interés por explorar el medio ambiente, aun cuando goza de la presencia de la madre, se muestra desconfianza a los extraños, se enoja por la salida de su madre y cuando ésta regresa, no busca el contacto físico aun cuando manifiesta su disgusto e indignación por haber sido abandonado, por considerar que no retribuye a pesar de responder a sus necesidades.

Apego desorganizado descrito en 1999 por Mary Main y Judith Solomon, (Persano 2018; Lecannelier 2017), que habla del apego cuando el niño no responde, se muestra enfadado, abatido, confundidos pues simplemente no sabe, como sus cuidadores

reaccionan ante sus necesidades; este tipo de apego es común en las familias cuyos cuidadores presentan altos niveles de violencia o trastornos mentales y los niños son maltratados o de alto riesgo.

Asimismo, para Persano la respuesta sensible del cuidador ante el infante, enfatizada por Mary Ainsworth en sus investigaciones, es lo que determina la vía del desarrollo del infante, en este sentido le da mucha importancia a la *respuesta sensible de los padres o cuidadores*, misma que para Ainsworth debería incluir: distinguir las señales del infante, dilucidarlas de manera asertiva y responder en forma oportuna, adecuada y rápida. En caso que el cuidador no logre comprender las necesidades y deseos del bebé habrá fracasado (Persano 2018, 167).

En este sentido Villamarín señala que Mary Ainsworth fundamenta concepciones sobre, base segura, sensibilidad materna, apego seguro y apego inseguro. Por lo tanto, Bowlby y Ainsworth lograron fundamentar la teoría del apego, así como clasificar y definir los tipos de apego, los conceptos de base y nido seguro, asentando que las futuras relaciones psico-socio-emocionales de los niños estarán aseguradas por la calidad y comunicación de las distintas relaciones entre la diada, por lo cual destinaron tanto tiempo e interés a su estudio (Villamarín 2017, 27).

En esta misma línea de investigación, Humberto Lorenzo Persano, psiquiatra argentino, señala que los niños nacen con una serie de conductas que facilitan mantener a los padres, figuras de apego o cuidadores, cercanos a ellos y así protegerse de posibles daños, planteando tres grandes líneas de investigación³ que permitieron corroborar el marco conceptual de la teoría de apego, desarrollada por Bowlby (Persano 2018, 160).

Los estudios naturalísticos llevados a cabo por René Spitz, quien desarrolló una serie de observaciones realizadas en las salas de hospitalización del servicio de Pediatría del Mount Sinaí del Hospital de Nueva York sobre las secuelas de la separación afectiva provocada en bebés internados de larga estancia por enfermedades, quienes permanecían obligadamente separados de sus padres y eran asistidos por el personal de enfermería que rotaba cada seis horas. El personal cubría adecuadamente sus necesidades tanto personales, como nutricionales, sin embargo, debido al corto tiempo transcurrido entre las rotaciones para los niños, les era imposible generar una figura de apego significativa.

³ Humberto Lorenzo Persano plantea las siguientes líneas de investigación

- 1.- Observaciones naturalísticas realizadas por René Spitz.
- 2.- Observaciones sistemáticas llevadas a cabo por los esposos James Robertson y Joyce Robertson.
- 3.- Observaciones de estudios experimentales desarrolladas por Harry Harlow

Debido a la separación afectiva con el cuidador, Spitz resaltó las consecuencias en la mente de estos niños, ellos se ponían cada vez más tristes, con poco interés de succionar o aceptar los alimentos, llegando a un estado de deprivación con desmoronamiento del tono emocional, dando lugar a una “condición de irremediable desnutrición denominada marasmo”, llevándolos a la mayoría de ellos a la muerte; concluyendo que la alimentación “sin una figura social de sostén resulta imposible” (Persano 2018, 160).

Durante la lactancia materna, se produce el contacto piel con piel o incluso si fuera mediante biberón, el bebé asocia el aporte nutricional con una experiencia de naturaleza emocionalmente placentera, así por ejemplo como sucede durante la lactancia, el contacto piel con piel o, la figura de cuidado puede alimentarlo en contacto piel con piel, generando la figura de apego significativa, mientras que los niños carentes de esta figura, llegaban a estados de deprivación y morían por la tristeza que les invadía.

A esta condición Spitz la denominó “*depresión anaclítica infantil*”, siendo el cuadro terminal: el marasmo⁴. Todas estas observaciones quedaron plasmadas en una película llamada *Enfermedades psicogénicas en los niños* (Spitz. 1952 citado en Persano 2018, 162).

Las observaciones sistemáticas, basadas en los efectos que produce la separación afectiva materna sobre los bebés, fueron realizadas por el matrimonio de investigadores ingleses James Robertson Joyce Robertson, colaboradores de Bowlby, registradas de manera organizada mediante una película llamada *A Tow-Year-Old Goes to Hospital*⁵, documentando las consecuencias de la pérdida afectiva, por la separación entre la madre y el bebé debido a la estancia hospitalaria.

Los Robertson describen la secuencia de las fases de separación de la siguiente manera:

Protesta como forma de respuesta a la ansiedad de separación, desesperación relacionada con el proceso de duelo y pérdida, negación de la necesidad o desapego denominado por Bowlby *detachment*⁶ está relacionado con la instalación del proceso defensivo. El desapego además de ser una respuesta defensiva, da lugar a la instalación de la “depresión analítica” descrita por Spitz (Bowlby 1980 citado por Persano 2018, 163), (Robertson y Bowlby 1952 citado en Bretherton 1992, 763)

4 Malnutrición proteico -energética grave

⁵ Un niño de dos años va al hospital, la traducción me pertenece.

⁶ Desapego.

Bowlby describe que aunque la palabra escrita puede a menudo ser muy influyente, no hay nada mejor como el impacto de una película, es así que a lo largo de la década de los 50s, la primera película de Spitz llamada *Duelo: Un peligro en la infancia*, seguida por la de Robertson *Un niño de dos años va al hospital*, ambos films tienen una enorme influencia, no solo porque describieron la atención de los profesionales de la salud entorno a la angustia y ansiedad en los pequeños infantes institucionalizados, sino porque demostraron ser un poderoso instrumento para promover un cambio en la práctica del campo del cuidado hospitalario de los niños. (Bowlby 1982, 665). A partir de allí cambió para siempre la atención de los niños en los servicios de Pediatría estableciendo que los padres permanentemente acompañen a sus hijos durante las estancias hospitalarias.

En esta misma línea de trabajo Ardila asentó lo que Persano indica sobre las observaciones experimentales, siendo estas el tercer tipo de investigaciones que fundamentan la relevancia de la primigenia relación amorosa de madre- hijo o con un sustituto materno y las secuelas de la deprivación emocional desarrollada por Harry Harlow a finales de la década de los 50, quien estudió el sistema afectivo en los monos recién nacidos, se basó en analizar las respuestas iniciales del mono bebé frente a los estímulos de su madre. Sus experimentos consistieron en separar los monos Rhesus recién nacidos entre las primeras 6 y 12 horas, de sus madres. En sus hallazgos iniciales determinó que los pequeños monos mostraban una gran tendencia a estar en contacto con las telas que se usaban para cubrir las jaulas (H. Harlow, 1958; W. Mason, 1960, citados en Ardila 1967, 79).

Entonces Harlow construyó dos clases de "madres sustitutas", las primeras cubiertas de tela, las segundas hechas de alambre en las cuales colocó un frasco con chupón del cual salía leche adecuadamente; mientras tanto en la madre de tela no había leche. Lo que notó en este experimento es que los monos bebés siempre eligieron a las madres de tela. Finalmente colocó frascos con leche en los dos prototipos de madres sustitutas, los monos bebés continuaron prefiriendo las madres sustitutas de tela. Harlow en sus conclusiones señala que, en el primer caso, la madre sustituta de alambre es "biológicamente adecuada pero psicológicamente inepta" (Ardila 1967, 79).

De acuerdo a las observaciones de Robertson e investigaciones de Harlow, Bowlby sostiene que los bebés y niños experimentan una dramática respuesta ante la separación de sus madres o en su defecto cuando la figura de apego no está disponible, a lo que denominó "*ansiedad de separación*" (Bretherton 1992, 763).

Persano determina que estas observaciones experimentales afianzaron la teoría del apego, cuyas conclusiones se ampliaron hacia los seres humanos debido a la semejanza que existen entre ambos mamíferos, sobre “las respuestas básicas relacionada con los afectos, incluyendo el cuidado, el aferramiento, la exploración auditiva, [...] las respuestas frente al temor, a la frustración y la capacidad de aprender” (Harlow 1958 citado en Persano 218, 164).

Otra investigación interesante que realizó Harlow fue la respuesta al miedo de los macacos, usando el oso de peluche que temblaba, como resultado obtuvo la reacción de los bebés al apegarse a la madre de felpa en búsqueda de protección, concluyendo que el contacto piel a piel no solo asegura confort, sino que también brinda protección, confirmándose otro fundamento de la teoría del apego, la necesidad de seguridad proporcionada por la madre (Persano 2018,165).

De modo que, Bowlby establece que hay un tipo de familia prototipo, que incluye de manera específica a la madre biológica, quien desarrolla en su cría formas diferentes de apego, siendo la ideal el apego seguro, por considerarse el camino a la salud mental, mientras que las otras formas de apego serían patológicas (Villamarín 2017, 8-9). Entonces una madre dispuesta a acudir en nuestra ayuda en una emergencia es claramente una buena política de seguro, sea cual sea nuestra edad (Bowlby 1982, 669).

En la Teoría del apego está claramente documentado la necesidad del ser humano para formar vínculos estrechos. Hofer (1995) establece que existe probablemente una precondition normal en todos los mamíferos, a la que denomina “necesidad reciproca de las relaciones tempranas” núcleo de la teoría de análisis (Citados en Sanchis Cordellat 2008, 15).

Burutxaga concluía que el concepto central del apego es estudiar los comportamientos del niño y cómo crear estrategias de reciprocidad entre el niño y su cuidador principal para satisfacer las necesidades básicas del menor. De cómo funcione está diada madre-niño y de cómo la madre logró satisfacer las necesidades intrínsecas del infante se determinará qué relación de apego se desarrollará a futuro.

El sistema de apego tiene sus estructuras mentales propias, que se desarrollan en el niño durante un periodo determinado, es por eso que el niño necesita un período de maduración previo para que este sistema de apego se vaya desarrollando, esto crea un entorno capaz de darle atención y apoyo a través de su figura principal de cuidado.

En este sentido, la psicóloga Gabriela Barg Beltrame en su revisión temática sobre las bases neurobiológicas del apego detalla las fases de apego que se describen a continuación:

Fase de pre apego, que incluye los dos primeros meses de vida donde el recién nacido presenta una amplia recopilación de señales, en su mayoría de carácter reflejo, así como el desarrollo de capacidades sensoriales y perceptivas, que implican, orientar la mirada hacia una persona, tratar de aferrarse, llorar, sonreír, las que le permiten al bebé, relacionarse con las personas que están a su alrededor.

Fase de formación de apego va de 2 a 6 meses, el bebé da muestras de tener la capacidad de diferenciar a sus familiares de las personas desconocidas, logrando de esta manera el inicio de las interrelaciones sociales con el cuidador o cuidadores primarios. En este sentido del infante denota una orientación hacia el cuidador.

Fase clara de apego cuyo periodo va de 6 meses a 3 años, en esta edad existe una serie de conductas que aseguran la proximidad y el contacto físico del niño con la figura de apego con la que consolida el vínculo afectivo. Además, se establece tres sistemas conductuales concernientes con el apego que incluyen:

- El sistema de miedo, que implica un conjunto de conductas de prudencia, temor e inhibición con las que actúa el niño en especial cuando se enfrenta a personas que no son familiares.
- El sistema afiliativo, relacionado con la búsqueda del bebé por aproximarse e interactuar con las personas conocidas por él.
- El sistema exploratorio, que le permita explorar su entorno físico, buscando mantener la proximidad con el cuidado principal orientado a sentirse seguro mientras explora, “exploración-acercamiento” aquí es donde se construye el concepto de “base segura”.

Formación de una relación recíproca a partir de los tres años, se desarrolla la interacción madre-hijo, niño-cuidador misma que durará toda la vida. Para esto el infante debe ser capaz de interpretar los objetos del cuidador para poder interactuar con los suyos propios planteado por Ainsworth como una conexión entre las “fases de apego de Bowlby y etapas cognitivas de Piaget” (Barg 2011, 72).

La conceptualización biológica y psicológica del apego permite una interpretación más integral, lo que implica no solo la proximidad física, sino de disponibilidad indeleble de la figura principal cuidado, en este sentido el apego no se genera exclusivamente mediante contacto físico, sino cuando su cuidador esté disponible cada vez que el infante

lo requiera, se espera que se ofrezca una respuesta emocionalmente adecuada por parte de esta figura de apego, con lo que el niño interioriza a su cuidador como capaz y disponible para responder adecuadamente a sus requerimientos, estableciéndose de esta manera la hoja de ruta para el desarrollo de un sistema de apego seguro (Burutxaga et al. 2018, 2).

Como lo indica Cordellat en relación a la contribución de Girón, Rodríguez y Sánchez (2003) quienes añaden lo siguiente:

Cuando se desarrolla una relación de apego saludable, se satisfacen las necesidades físicas y psíquicas del niño y éste desarrolla un sentimiento de seguridad. La experiencia de que la figura de apego, el cuidador, es accesible y responderá si se le pide ayuda, suministra un sentimiento de confianza que facilita la exploración tanto del mundo físico como del social (Bowlby, 1990). (Citados en Sanchis Cordellat 2008, 16).

En esta misma línea de investigación, Rita Vuyk, profesora de Psicología evolutiva londinense, postuló:

El apego seguro le permite a infante explorar en su alrededor, mediante el juego, esto favorece el desarrollo integral del menor, proporcionándoles una autoevaluación positiva al menor, facilita también la interacción con los objetos y entre el hijo- madre estableciéndose cuatro conductas de apego: el apego del niño, la protección de la madre, las otras conductas del niño y otras conductas de la madre (Vuyk 1982, 28)

Para esto, el reto está en la sensibilidad del cuidador al interpretar las señales del niño y la capacidad de él por satisfacer las necesidades primarias del menor, esta interrelación entre sensibilidad y calidad de satisfacción serán determinantes, más sin embargo las particularidades de los niños igualmente juegan un papel fundamental (Bretherton, 1992).

En este sentido cada ser humano desde la infancia temprana establece una serie de mapas cognitivos o representaciones internas de sí mismo según como se hayan ido construyendo las relaciones de apego con su figura de cuidado, esto es lo que Bowlby denominó “modelos operativos internos” (Marrone 2018, 4). Y comprende dos aspectos importantes que lo definen:

- Primero que la figura de apego o cuidador represente a alguien que responda o no a las solicitudes de protección y apoyo.
- Segundo a representación interna de uno mismo como ese alguien merecedor o no de recibir ese apoyo, protección y calidad de cuidado.

Antonio Galán especifica que el apego se convierte en un paraguas que abarca todo tipo de relación emocional, considerando que Ainsworth determinó que el apego infantil, condicionará el futuro del apego adulto en el ámbito de las relaciones íntimas; en ese mismo sentido Bowlby planteó que el apego debe reconocerse como el lazo emocional con alguien que es considerado como el más sabio, centrando la búsqueda de la seguridad en una figura poderosa (Parrish y Liotti 2008 citados en Galán 2010, 589).

Una idea similar es descrita por Humberto Persano, quien resalta que el apego se puede entender como la “tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados”, misma que, inicia desde la etapa embrionaria y perdura a lo largo de toda la vida, de tal manera que es la relación afectiva que involucra la búsqueda de cercanía por parte del niño y que permite la unión claramente con una persona preferida y diferenciada, siendo el aspecto central de esta unión la sensación de seguridad, protección y confort. Mientras que el vínculo refleja un proceso de naturaleza en sentido inverso desde *los padres* a los hijos (Persano 2018, 158).

Entonces muchos autores que buscan hondar, en los tipos de apego y sus influencias, toman como base para sus estudios e investigaciones la teoría del apego formulada por John Bowlby y Mary Ainsworth, en este sentido para poder tener claridad en los conceptos, a continuación, se detalla lo que varios autores definen o describen como vínculo debido a la similitud de los términos.

2. Una mirada descriptiva del vínculo:

En la literatura se habla del vínculo y apego como sinónimos, en otro caso como complementarios, en este sentido para los fines de la presente de tesis a continuación se detalla como varios autores describen el vínculo, permitiendo ampliar la mirada sobre las relaciones vinculares, a manera de entender como la perspectiva occidental lo concibe.

Burutxaga y colaboradores plantean que debido al crecimiento de la teoría del apego se han observado en la literatura ciertas definiciones erróneas de las palabras vínculo y apego, ya que se relacionan entre sí, aunque es un fenómeno netamente lingüístico, a nivel semántico estas palabras son similares que hasta pueden considerarse sinónimas entre ellas, pero cambian la percepción real del concepto del apego:

La teoría del apego propuesta por John Bowlby establece, que, con el propósito de garantizar su propia supervivencia, los niños poseen un “sistema motivacional que nace de la necesidad primaria de mantener una proximidad física con sus cuidadores”;

mientras que, el concepto de vínculo surgió mucho antes que naciera la teoría del apego, entendiendo al vínculo como “la unión básica entre el niño y la madre” desarrollada en los primeros años de vida. (Burutxaga et al. 2018, 1). Esta unión también conocida como *bonding*⁷, es considerada como todo contacto inicial que tiene una madre o un padre con su hijo, desde la etapa temprana prenatal, durante el embarazo o cuando el bebé es un recién nacido.

A diferencia del apego, el vínculo no está limitado por periodos de tiempo, sino que estos vínculos pueden establecerse en diferentes edades y niveles de desarrollo psicológico, tampoco está condicionado a una relación dual, tampoco a un número determinado de personas, sino que ésta puede formarse con quienes hayan creado un nexo de unión y con quienes comparten un espacio, un objetivo común.

Es por eso que el vincularse es una necesidad innata del ser humano en donde busca crear lazos afectivos que le permitan cubrir sus necesidades básicas en el transcurso de la vida para sentirse realizados, de esta manera se nutre constantemente la vida de cada individuo.

René Kaës (2005) decía que el vínculo “no es la suma de dos o más sujetos, sino un espacio psíquico construido (diríamos co-construido)” que se genera de las relaciones inconscientes que se producen entre ellos para así acoplarse o emparejarse dentro de ese espacio intrapsíquico del sujeto (Jaroslavsky y Morosini 2012, 3).

Iker Burutxaga y colaboradores indican que diferentes autores han establecido características principales de los vínculos, que deberíamos tener en cuenta.

- El vínculo madre-hijo es una unión biológica que se crea antes de nacer y a medida que se va desarrollando se convierte en una unión simbólica, y el resultado de todas estas experiencias le servirá de referente para sus posteriores vínculos.
- Los vínculos sirven también para organizar el escenario del individuo y establecer reglas y prohibiciones.
- Los vínculos también asocian fantasías simultáneas y estas a su vez generan contenido psicológico de sus miembros (Burutxaga et al 2018, 5-6).

También resalta, que el vínculo biológico entre madre-bebé, nace desde que el bebé está en el vientre materno, esta relación biológica crea una dependencia de tiempo completo con la madre, y de esta forma se establecen las maneras de vincularse y los futuros modos de conexión del niño.

⁷ Unión.

Imre Hermann (citado en Jaroslavsky 2015) acuñó el término unidad dual y lo definía como el instinto de aferramiento del niño hacia su madre, que es la base fundamental de esta dualidad. Aunque esta coalición dual termina parcialmente cuando el niño nace, no obstante, biológicamente el infante sigue vinculado a su madre, ya que de ella depende el satisfacer sus necesidades primarias, y psicológicamente le ayuda al niño a gestionar su mundo intrínseco, puesto que su propio psiquismo está en plena etapa de evolución (Burutxaga et al 2018, 7).

Dicha unión dual se relaciona como vasos comunicantes, mientras exista la constante empatía entre la demanda y la satisfacción del niño, y termina por la separación progresiva del psiquismo de ambos integrantes. Jaroslavsky explicaba que a medida que este vínculo madre-bebé va desapareciendo progresivamente, esta separación queda en la psique del niño como un remanente intrapsíquico de ahí por qué la madre es el referente principal en el desarrollo del psiquismo del niño (Abraham 2009, 316 citado en Jaroslavsky y Morosini 2012, 3).

Referente a esto Wilfred Bion habla acerca del vínculo y la “capacidad de *rêverie*⁸ de la madre” en donde el lactante evacúa los elementos inadmisibles para su psiquismo proyectándolos en la madre, y ella, haciendo uso de su capacidad mental de *rêverie* transforma estos elementos en hábiles para luego así restituirlos al lactante; producto de este encuentro y trabajo de la madre sobre las experiencias emocionales que este percibe se construye el aparato de pensar del bebé. Algo importante de recalcar es que los estudios de Bion sobre contenido, continente, función alfa y la capacidad de *rêverie*, constituyen aportes esenciales para el entendimiento de vínculo y la construcción del psiquismo de los niños (Jaroslavsky y Morosini 2012, 2).

El vínculo no es sólo una dependencia entre dos o más personas, es del mismo modo un lugar, un espacio en el que el sujeto descubre el cómo desarrollarse física como emocionalmente, de esta manera define formas y modos para interactuar. El vínculo es también una estructura circular que almacena las interacciones y las influencias que cada uno ejerce en los otros, define jerarquías según sus estilos y sus formas de relacionarse,

⁸ Término francés que traducido significa ensoñación, mismo que fue usado por W. Bion. para describir la capacidad de *rêverie* de la madre en relación a su hijo, Bion suponía que él bebe al inicio de la vida es incapaz de interpretar, asimilar e integrar estados emocionales y las primeras sensaciones corporales, derivadas de las experiencias sensoriales y relacionales, (elementos beta), siendo incapaz de crear sus propios pensamientos por lo que necesita la capacidad de procesar pensamientos (función alfa) de la mamá para dar forma y transformarlos en elementos que pueden ser entendidos, asimilados e integrados por el bebé bajo su propio procesamiento mental. (Bodner 2019, 2-3)

hay un dentro y un fuera del vínculo y este es el espacio con el que cuenta el niño para explorar (Burutxaga et al 2018, 8).

Cabe resaltar lo que afirma Ardila sobre efectos de las “experiencias tempranas en la conducta posterior”, en relación a la formación de vínculos, estos se generan mediante el contacto y las emociones, dicho fenómeno se desarrolla a lo largo de toda la vida, siendo más lento su desarrollo en periodos críticos, dicho de otro modo, las emociones intensas provocarán que el individuo quede ligado a otro o a un objeto con el que permanezca en contacto por un tiempo adecuadamente extenso, incluso al parecer las emociones desagradables tienen el mismo efecto, concluyendo finalmente:

Que un ser humano a cualquier edad, expuesto a ciertos individuos o ambiente físico durante cierto tiempo, quedará inevitablemente ligado a ellos; el proceso está gobernado por el grado de emoción que se asocie a la situación, se ha observado que los niños maltratados por padres crueles y abusivos, se ligan sin embargo a ellos de forma muy intensa [...] ¡Parece casi imposible evitar la formación de vínculos sociales! (Ardila 1967, 82).

Según Winnicott (citado en Jaroslavsky, 2010) los vínculos se generan por la necesidad de transferir emociones, afectos y significados del contenido de la experiencia, según se gestione estas fantasías se definirá la calidad del vínculo que se forme; el rol de la madre es de suma importancia pues, es ella es la que provee a su hijo los elementos necesarios con los que el podrá construir la proyección psíquica del mundo exterior (Burutxaga et al 2018, 8).

En este sentido se comprende que vincularse y crear relaciones significativas es una necesidad básica que tiene el ser humano porque a través de esta interacción ellos satisfacen las necesidades primarias; cuando un vínculo comienza a crearse entre dos o más individuos la puesta en común a nivel inconsciente de estas fantasías se llevan a cabo y comienza a trenzar la relación vincular.

Es así que el recién nacido necesita indiscutiblemente de otro ser, con quien sentirse seguro, pues el ser humano es una de las especies más vulnerables, desde cuando nace, durante el proceso de maduración y desarrollo requiere de un cuidador, con quien irá generando nexos de unión, de apego, de vínculo;

Para una mejor comprensión del presente estudio es necesario contextualizar, modos de crianza, en reconociendo que existe una diversidad cultural, donde cada niño internaliza los modos de sentir, desenvolverse, de pensar propios del grupo, comunidad y

nacionalidad a la cual pertenece y a la vez esta le permite adquirir su propia identidad como sujeto.

3. Relaciones diádicas: Madre-Hijo ¿El camino para el bienestar del infante?

Cuando Bowlby presenta el informe a la OMS, sobre “Cuidado Materno y Salud Mental”, la hipótesis principal planteada es que “la privación materna, sobre todo en los primeros tres años de vida es causa de enfermedad mental”. A pesar de que tuvo mucha acogida también provocó debate en varias ramas del conocimiento (Villamarín 2017, 19). Fundamentando Bowlby y colaboradores en su teoría, que la relación diádica “madre – hijo” es el camino a la salud mental del niño.

Parte de la crítica de la teoría, según establece Glenda Villamarín, es que, no es culturalmente sensible, pues pierde de vista diversos elementos que influyen en la calidad de la salud o enfermedad mental (Ainsworth, et al. 1962). Bowlby se excusó por causas laborales y Mary Ainsworth, quien tomó su lugar, establece aclaraciones y sale a la defensa de ese entonces, una insipiente Teoría del Apego, siendo esta la polémica persistente hasta el día de hoy (Villamarín 2017, 20).

A pesar que Bowlby enunció que el infante puede llegar a construir vínculos afectivos con diferentes personas, sustentó más profundamente que los infantes están predeterminados a vincularse con una sola figura principal de apego recalcando que este tipo de apego sería cualitativamente diferente del establecido con las otras figuras de apego, consideradas como secundarias, es por ello que, en base a este monotropismo fundamentó que la situación más propicia para el menor, era la de construir un vínculo afectivo principal con la madre, considerando que las “situaciones en la que los niños eran criados y atendidos por varias personas no eran las adecuadas” generando una controversia, que Bowlby no sostuvo, afirmando en escritos ulteriores haber sido malinterpretado (Oliva 2004, 70).

Este fundamento de Bowlby es secundado por Burutxaga y colaboradores, quienes comentan sobre el apego grupal, e indican que no está contemplada del todo, porque no es posible incluir a otro en este binomio, pues la relación de apego se establece siempre entre el niño y la madre o quien haga las veces de ella, aunque si bien es posible que, el menor establezca dos relaciones de apego entre las dos figuras parentales estas serán siempre duales, no admite un tercero en la ecuación, lo que se contrapone con la idea de un apego grupal establecida por Schaffer y Emerson (Burutxaga et al 2018, 10).

No es conveniente mal interpretar el término *monotropy*⁹ establecido por Bowlby “como si el niño se apegara únicamente a la madre” indica Vuyk, quien menciona que el menor a partir del segundo año de vida, desarrolla un apego al padre, a los hermanos a los abuelos y a otras personas que se ocupan regularmente de él, aunque el bebé trate de manera diferenciada a todas las personas o figuras de apego.

En este sentido resultaría mejor hablar de jerarquía de apego a diferentes personas a las que se denominará *attachment figures*. Con quienes se crea la confianza de poder disponer de ellas, o, al contrario, tener la certeza de que no están disponibles, es así que, durante toda de la vida, desde el nacimiento hasta la edad adulta se forman gradualmente las relaciones del apego (Vuyk 1982, 28). Desde esta posición la vinculación afectiva o apego y su posterior relevancia se explican desde dos aspectos del ámbito familiar, una, la importancia del vínculo del apego con el cuidador principal y dos, los modos de socialización parental (Musitu y Cava, 2001 citados en Chávez, Edgar, Vences Marcos, 2019).

Es claro que el niño recién nacido se encuentra en dependencia absoluta o *holding*¹⁰ de su cuidador, posterior dependencia relativa, hasta la independencia, pues el menor para ello habrá desarrollado los recursos y estrategias necesarias para desenvolverse sin cuidados afectivos, que es el cumulo de las experiencias y confianza en su entorno mientras recibió los cuidados; será la madre suficientemente buena encargada de que eso se pueda desarrollar, sin embargo la madre en este proceso se puede frustrar. En este largo viaje cuyo punto de partida es la dependencia absoluta hacia la independencia, el bebé debe establecer logros tales como “integración, personalización y los comienzos de la relación objeto”, estos logros son dependientes entre si y a la vez se superponen (Aranda 2013, 1015-1016).

No obstante, hasta la presente, dicho argumento de dependencia absoluta ha permitido que el peso del cuidado de los hijos recaiga exclusivamente sobre la madre, en pro de asegurar el bienestar del menor, sin embargo, en buena hora actualmente hay estudios que resaltan la participación del padre u otros miembros en la crianza de los hijos, permitiendo llevar la responsabilidad compartida, siendo este el escenario pertinente para el desarrollo existencia de diferentes figuras de apego como lo establecieron Vuyk, Musitu y Cava.

⁹ Monotropía, mecanismo de apego del menor planteado por Bowlby para describir que el bebé se apega a la mamá en caso de miedo, aunque también se apega al padre. (Vuyk 1982, 32)

¹⁰ Sostenimiento, mismo que supone cuidar del bebe

En función de lo planteado, complementando a la idea, como lo describe Villalón, el biólogo evolucionista Edward O. Wilson acuñó en 1975 el término *alomaternidad* al unir la palabra griega “*allo-*” ‘otro que’ con “*maternidad*” “para describir el cuidado de los niños por parte de cualquier otro miembro del grupo que no sea la madre biológica, esto incluye los padres u otros miembros de la familia” (Villalón 2021, 708).

En este sentido se podría manifestar que han existido y existen un debate constante sobre la teoría del apego y las prácticas de crianza que permiten el desarrollo del vínculo del apego, considerando que la teoría del apego de origen occidental norteamericano y europeo se basa en un modo específico de crianza, que sostiene que, la base del desarrollo humano es la sociabilidad.

Las sociedades poseen diversidad de modelos culturales, de este sentido, nace la problemática, al considerar necesario caracterizar de manera contextualizada, la conducta sensible del cuidador, como las afirmaciones de la seguridad del apego hacia los hijos. Como lo hacen notar Mosquera y colaboradores mediante su estudio “Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares”, discuten que existe una “tendencia general de las cuidadoras a ubicarse en un punto medio entre proteger al niño y dejar que él se enfrente a las situaciones con sus propios recursos”, lo cual aparentemente puede ser diferente de lo establecido, pero no por ello significa que sea menos sensible (Mosquera et al 2018, 104). En este sentido la psicóloga Glenda Villamarín menciona:

Según la teoría planteada por Bowlby el comportamiento de apego se deja notar en la alegría y disfrute compartidos entre la madre y su hijo (Bowlby, Attachment 1982), así, este modelo de conducta sirve como base segura a la cual el infante puede regresar en caso de necesidad (Bretherton 1994, 779). En su libro Separación (1973), Bowlby dice “la herencia de la salud y la enfermedad mental a través de la micro-cultura no es menos importante, y que talvez sea mucho más importante, que la herencia genética (Bretherton 1994, 782)” (Citados en Villamarín 2017, 28).

4. Relaciones vinculares con otros miembros de la familia

El presente acápite procede a describir nuevas propuestas que permiten analizar la validez universal del determinismo biológico de madre diada madre-hijo, en este caso dentro del análisis de mi interés mencionaré lo siguiente:

El cultural, punto de vista que se apoya en lo que bien indica la psicóloga ecuatoriana Glenda Villamarín:

Existe un debate amplio sobre que esta teoría no es culturalmente sensible [...] asumir el apego como una certeza de la diada madre- hijo; dar por supuesto el estilo de sensibilidad materna occidental industrializado y de clase media; el presumir que el apego seguro solo se da como resultado de las “virtudes sociales” occidentales de independencia y autonomía ; la separación que se hace de la comida y el apego; que la seguridad solo puede ser el resultado de un trato personalizado y positivo, mermando la fuerza de las experiencias negativas en la formación de tipos de apego menos apreciados; entre otras (Quinn and Mageo 2013, 24, citados en Villamarín 2017,34)

Este punto de vista también ha sido propuesto por Mauricio Sánchez, psicólogo mexicano, quien menciona que a pesar de la enorme popularidad académica y ámbito psicoterapéutico la teoría ha recibido diversas críticas, destaca la existencia de factores como el temperamento, variables sociales, culturales, económicas y la influencia del medio conjugan y podrían determinar la conducta individual, el desarrollo emocional. (Sánchez 2021) dependiendo la forma que se vinculan con las personas que los rodean; apoyado en lo que Jerome Kagan 1998 postula: “De hecho, existe una amplia evidencia de que, para bien o para mal, los padres moldean a sus hijos”.

Considerando que con mayor énfasis en la teoría se habla de la madre o quien haga sus veces, es inadecuado interpretar el término *monotropy* que fundamentó Bowlby, pues el niño no se apega únicamente a su madre, de hecho, a partir del segundo año el infante se apega a quienes normalmente lo cuidan, esto es al padre, los hermanos, abuelos otras personas (Vuyk 1982, 28).

El chileno Hernán Villalón y colaboradores, concuerdan con esta perspectiva, afirman que los cambios económicos y socioculturales, en las últimas décadas han favorecido a la participación paterna, mencionan a Edward Wilson, quien en 1975 acuña el término *alomaternidad*, que proviene de la palabra griega *allo* “otro que” con *maternidad*. “Para describir el cuidado de los niños de cualquier otra persona que no sea la mamá biológica, incluye el padre y otros miembros de la familia” (Villalón et al. 2021).

Una idea similar describe Glenda Villamarín: otro modelo de crianza es el *alomaternizaje*¹¹, que comparte lo indicado por Villalón y colaboradores indicando que este modelo de cuidado promueve una fuerte identificación de grupo inhibiendo la agresión dentro del mismo (Tronick 2001,104 citado en Villamarín 2017, 44), es así como se puede evidenciar que en su gran mayoría las investigaciones de apego no han

¹¹ “Cuidado infantil realizado por individuos que no son los padres biológicos. Siendo un comportamiento difundido ampliamente en las aves y mamíferos” (Villamarín 2017, 44).

considerado estas diferentes formas de crianza múltiple , obviando la importancia de la familia y los pares en el desarrollo vincular de apego. (Villamarín 2017,44).

Por lo tanto, el modelo de “monocultivo cultural del desarrollo psicológico de las personas”, se mantiene como uno de los “paradigmas clásicos” de la teoría del apego, en relación a este tema algunos autores indican que existen altos índices de maltrato infantil en las sociedades donde las madres casi nunca son acompañadas en la responsabilidad de criar y cuidar a sus hijos. (Tronick citado en Villamarín 2017, 44). Establece varias ventajas en la crianza de tipo múltiple:

- Mayor probabilidad de adopción en caso de fallecimiento de la madre.
- Mejor calidad de cuidado
- Madres más saludables y podrían cuidar menor a sus hijos, al alivianarse las tareas del cuidado.
- Mayor seguridad el niño al explorar
- Exposición social más amplia y variada para el infante.

En este análisis es importante complementar acerca de los vínculos que forman los bebés con sus padres, pues, así como durante mucho tiempo los estudios de la infancia han enfatizado en las relaciones sociales o apegos se formaban con una sola persona o cuidador principal, recayendo esta denominación en la madre, estudios desarrollados en las últimas décadas demuestran que los niños son capaces de formar vínculos con sus padres y no solo con una sola persona planteada inicialmente.

Michael Lamb, en su investigación sobre el papel del padre en el desarrollo infantil, sostiene que los estudios desarrollados en la década de los 70s se deben a la preocupación de los proveedores de servicios sociales, sin embargo, Lam establece que la razón principal de su estudio se enfoca en que la participación paterna puede ser solo entendido en el contexto familiar, valores y deseos.

Lamb indica que la participación paterna que pueden tener consecuencias positivas en el desarrollo infantil siempre y cuando ambos padres vean esto como una oportunidad para que el padre se involucre más en la vida de sus hijos y no que sea considerado como una consecuencia temporal desafortunada, enfatiza que a las familias les va mejor cuando son capaces de organizar sus vidas y responsabilidades de acuerdo con sus propios valores y preferencia, más que lo que este establecido como un patrón rígido socialmente determinado.

Dentro de este orden de ideas vale la pena preguntar: ¿Los niños forman vínculos con sus padres? Schaffer y Emerson (1964), citados en Lamb, informaron que los bebés de 6 a 8 meses de edad comienzan a llorar cuando se separan de una persona específica. Evidentemente dicha angustia de separación ocurrió con la separación de sus madres, pero en casos similares hubo la misma reacción con la separación de sus abuelos niñeras y padres. Es así que a los 18 meses de edad alrededor de las tres cuartas partes de los bebés lloraron profundamente cuando se separaron de sus padres, confirmándose en este grupo de niños, con sus padres, así como con sus madres (Lam 1977).

5. Rol de la familia en el cuidado infantil, un desafío actual.

El rol de la familia es fundamental en el normal desarrollo del niño, y son los padres los principales protagonistas del primer escenario de socialización del niño, y en este sentido, las relaciones familiares determinan un papel fundamental en el desarrollo social, físico y cognitivo del individuo (Chávez y Vines 2019, 326).

Como lo establece Papadopoulos y Byng (1999) citado en Girón (2003) la familia es la base segura donde el individuo se empieza a desarrollar, pero para cumplir con esta función el infante debe disponer de una red fiable en sus relaciones de apego y con quienes la integran, a su vez esta base segura se ve amenazada por situaciones de crisis dentro del núcleo familiar, como pérdida de las figuras de apego, divorcios, maltratos, etc (Chávez y Vines 2019, 326).

Es así que incluso dentro del estudio de los modelos representacionales o modelos de funcionamiento internos, la familia cumple un papel esencial, ya que estos regularán la interacción futura del niño con su entorno (Musitu y Cava, 2001 citados en Chávez, y Vines 2019). Respecto a estos modelos de funcionamiento interno Girón (2003) añade que éstos moldean la conducta del individuo tanto frente a sí mismo como en relación a los demás, dando color a la forma, como el sujeto comprende y se comporta en sus experiencias de apego etc (Chávez y Vines 2019, 326).

En este sentido es pertinente considerar que es vital la contribución de la familia para la maduración individual del niño, ya que, esta contribución cubrirá sus necesidades tanto físicas como emocionales y lo ayudará a aprender a razonar lo que pasa a su

alrededor a comprender a los demás y entenderse a sí mismo, desarrollándose en el mundo de un modo perspicaz (Chávez y Vines 2019, 327).

Sin embargo, si este entorno familiar se encuentra deficientemente organizado, esto repercutirá en grandes problemas para el desarrollo de los niños, que los dejaría sin efectos y beneficios dentro de sus funciones esperadas (Naouri, 2008). Es por eso que la familia es la primera “estructura social que se formó en los procesos de hominización de nuestra especie” y hasta hoy posee una entidad muy importante como célula de espacio social de convivencia de sus integrantes (Chávez y Vines 2019, 327).

La familia es una institución que se adapta y evoluciona de acuerdo con los cambios generales de la sociedad en la que se inserta, de allí que hoy en día es difícil encontrar una fórmula que englobe y acoja la pluralidad de las estructuras familiares, que hoy son aceptadas en la cotidianidad de nuestra sociedad, es por eso, desde el punto de vista occidental no es fácil definir lo que es una institución familiar, porque “cuando hablamos de familia tenemos frente a nosotros una multiplicidad de organizaciones, como familias con parejas separadas, homosexuales, monoparentales y reconstituidas”. (Parellada, 2003 citado en Chávez y Vines 2019-327).

Esto ha dado cabida a diversas formas de existencia de lo que a la institución familiar se refiere y su definición se ha vuelto compleja y abierta en su estructura. (Musitu, Estévez y Jiménez, 2010 citado en Chávez y Vines 2019, 328).

Según establece la ONU, la primera comunidad a la cual nos debemos es la familia, considerando que esta es una entidad de representación universal. La familia durante su estructuración sufre varias crisis, cambios, transiciones, por lo que como parte de su desarrollo se ponen a prueba la capacidad de sus integrantes para adaptarse, “cuyas manifestaciones, estructuras y funciones varían según las sociedades, según las culturas, los cambios sociales, políticos y económicos” (ONU 1994 citado en Chávez y Vines 2019, 329).

Estremeto y García mencionan que la familia se instituye mediante la formalización de la pareja, donde ambas personas deben contar con la disponibilidad física y emocional para constituir su hogar. Cada integrante de la pareja posee diversas expectativas y creencias, las cuales ha sido heredadas de la familia de la cual provienen. En esta etapa donde la pareja debe llegar a un acuerdo e instaurar su identificación como una nueva familia y con la llegada de un hijo, la madre establece un vínculo inmediato

con su niño, mientras que la participación del padre es esencial sosteniendo la relación desde afuera (Chávez y Vences 2019, 331).

Donald Winnicott (1971) sostenía que una vez que nace el bebé, es un error considerar que el neonato o bebé es una unidad psíquica. Puesto que, durante el primer año de vida del menor, la díada madre-infante llegan a constituir la una unidad. Para el infante, la madre constituye el primer entorno. Por lo que “la noción de que en un comienzo de su vida el bebé como tal no existe” (Jaroslavsky y Morosini 2012, 2). Lo ideal es que todo recién nacido tenga una tendencia innata a desarrollarse como una persona integral y creadora, para lo cual debe poseer un entorno que le facilite una base para el desarrollo.

Durante el periodo de lactancia, en los primeros meses de vida del bebé, se puede establecer que el entorno es equivalente a la madre. Por lo que la intervención de padre es importante al aportar a la madre la contención emocional necesaria ayudando a la madre a facilitar el entorno propicio para la lactancia y el cuidado que ella trasmite a su hijo.

La preocupación maternal primaria suele ser espontánea, lo que importa es que en ella se dé un equilibrio entre una “madre suficientemente buena” y una “madre banalmente dedicada”, como describe Carmen Elena Dos Reis, analista de la sociedad psicoanalítica de Caracas. Para la autora, una madre suficientemente buena es una noción dada por Winnicott a partir de las funciones endosadas a la madre, siendo aquella que es capaz de ofrecer sostén a las necesidades de su hijo *holding* en un escenario de integración, además es aquella que intenta lograr una buena coordinación psimotora en el menor mediante la manipulación o *handing*, finalmente presenta al bebé objetos posibilitando la capacidad de relacionarse con ellos (Dos 2012, 124).

Se hace este preámbulo como un punto de partida para el análisis de las relaciones vinculares desarrolladas en la cosmovisión andina, tema central de interés en esta tesis, que permitirá responder a las siguientes interrogantes ¿Cuáles son las diferentes percepciones del vínculo del apego en la cosmovisión andina? ¿Cuáles son los roles de los miembros de la familia nuclear en el proceso vincular del niño?, ¿Cuáles son los aportes de la cosmovisión andina en las relaciones vinculares? Todo esto con la posibilidad de hilvanar y analizar el vínculo del apego en los modos de vida ancestrales como base del desarrollo infantil en los pueblos y nacionalidades andinas.

Capítulo segundo

Contexto de las relaciones vinculares de apego en el mundo andino

Pero nunca antes habíamos criado de manera tan aislada. Siempre había otras manos revolviendo la olla de sopa, otras tías y hermanas, tíos y abuelas, primos y vecinos ayudando con las tareas diarias y la crianza de los hijos. Otros brazos llevando el peso de criar a la humanidad, juntos.

Y ahora, eres solo tú, sola en la cocina, tratando de remover la sopa y mecer al bebé y jugar con el niño pequeño y vigilar al niño grande y contestar el teléfono y barrer el desorden y hacer frente a la ropa sucia y no importa cuán mágica sea la envoltura de tu bebé, no puede ocupar el lugar de todo un pueblo.

Así que no, no lo estás haciendo mal. Solo estás tratando de mantenerte conectada en un mundo que se propone destrozarte.

Dra. Miranda Acosta

En el mundo andino el concepto *familia* tiene la misma pertinencia que *comunidad*, lo cual puede ser que, desde esta cosmovisión llegan a ser sinónimos. Por tal razón dentro del estudio de este presente capítulo se hará énfasis en la importancia de la comunidad y las prácticas ancestrales que fundamentan las relaciones vinculares y el desarrollo integral de los niños y niñas dentro del enfoque andino.

La estructura familiar en la cosmovisión andina constituye la ruptura al paradigma socialmente establecido en el concepto de familia occidental, pues es el ayllu ese nicho ecosocial que permite el desarrollo de la sociedad andina.

Bajo esta premisa en estudios de Occidente está ampliamente documentado que la familia constituye el primer espacio para la socialización de sus integrantes; es la instancia primera donde se transmiten las normas y valores que rigen la sociedad como un todo, es así como muy temprano la familia va normando el esquema de diferenciación de valores entre ambos sexos y dando por sentado la identidad como el rol de género, en tanto que las reglas sociales van contemplando cada expectativas relacionadas con los roles que cada miembro familiar debe asumir como padre, madre, esposo, esposa (Herrera 2020, 2).

1. Relaciones vinculares del apego en la cosmovisión andina

La cosmovisión andina es parte fundamental de nuestras raíces culturales, se extiende desde el sur de Colombia hasta la parte norte de Argentina, el mundo andino

representa el encuentro de culturas, lenguas, religiones, modos de vivir, costumbres y rostros muy diversos (Estermann 2015, 96); los modos de crianza infantil y el desarrollo del vínculo del apego están relacionados con los principios que la rigen, en el actual apartado se pretende describir lo relevante de ello.

Para criar a un niño, alimentarlo, asearlo, vestirlo, hacerlo dormir. Por insignificante o rutinaria que parezca, lleva implícita toda una serie de representaciones sobre la niñez y el cuerpo infantil que, a su vez, remiten nociones más amplias acerca del sujeto, el curso de la vida, la familia, la maternidad, la paternidad y los vínculos sociales (Colangelo 2020, 380).

En este sentido partiremos como varios autores establecen, desde la concepción de cosmovisión andina:

Luz María De la Torre, catedrática otavaleña, enfatiza que la Pachamama¹² tiene una íntima relación entre ella y los diferentes seres vivos, pues ella es, quien “cada año concibe y pare una nueva pacha, esto es la vida nueva de los seres vivos, y esa vida se prolonga infinitamente a través de las plantas, el agua y demás elementos” de la naturaleza. En los andes la vida se caracteriza por ser muy heterogénea y muy diversa, sin embargo, a pesar de que nada es igual, lo valioso de esta diversidad, es que nada es opuesto, pues todo se complementa formando una gran unidad (De la Torre 2004, 21).

Concluye que es por ello en los “Andes no se puede hablar de una masa homogénea, sino de una diversidad, en que cada quien tiene su manera de ser, su personalidad, su nombre y sus características”, y son estas virtudes que le permiten a los seres vivos relacionarse de igual a igual entre todos ellos (21).

Grimaldo Rengifo Vásquez, investigador peruano de la educación intercultural, define a la Cosmovisión Andina como las costumbres que se viven y practican en los pueblos que habitan en los Andes, región de América Latina, de diversa geografía, que se extiende desde la alta montaña, cruzando por los piedemontes occidentales, y costa, hasta la Amazonía, donde coexiste una gran “diversidad de pueblos con sus propias costumbres y formas de relacionarse con la naturaleza” (Rengifo 2015, 1).

En esta misma línea Josef Estermann, la considera como “un abanico de expresiones culturales, sapienciales, productivas, sociales y religiosas, que milenariamente han dado identidad a muchos pueblos”; establece que es muy importante recuperar el pensamiento del pueblo andino como una auténtica filosofía de vida pues es

¹²Madre tierra.

históricamente la casa común del *runa* y *jaqi*¹³, considerada como de la red matizada de relaciones a nivel, agrícola, meteorológico, social, religioso y cósmico. (Estermann. 2015, 96; 1998, 5).

Lo que coincide, con lo establecido por el antropólogo ecuatoriano Juan Illicachi quien manifiesta que la cosmovisión andina, proyecta una perspectiva de modelo cósmico en relación a la manera de ver vida y del orden del universo, que implica la forma de comprender a la naturaleza, la forma de verse a sí mismo y de ver al otro, se refiere a la forma de relacionarse entre el *runa* y la madre tierra “Pachamama” (Illicachi 2014,18).

A continuación, en este mismo sentido de ideas, para el sacerdote andino Q’ero, Nicolás Paucar Calcina¹⁴, durante su conferencia en Espacio Ronda de la ciudad de Madrid el 18 de febrero de 2015, manifestó la cosmovisión andina es “una forma de ver la vida desde los andes o la forma de la vida como lo vemos en los andes”, esto nos ha permitido ser más responsables con respecto a la vida y respecto a la idea de Dios; existe una interrelación entre el cuerpo físico y la tierra. (Entrevista Mindalia Televisión Plus 2015).

Por lo tanto, el *runa*¹⁵ sabe que el universo o *pacha* no se gobierna por un único poder, sino más bien por principios que rigen al mundo andino, que son la piedra angular de los pueblos y nacionalidades que viven bajo estas normas místico-religiosos y lo transmiten mediante sus creencias, narraciones, rituales y cotidianidad a sus generaciones.

2. Principios de la cosmovisión andina

A continuación, se detalla cada uno de los principios que rigen a la cosmovisión andina, como el fundamento paradigmático a seguir en una infinidad de acontecimientos en el entorno al orden ético, la vida social y de la naturaleza (Estermann 1998, 99) para poder tener un entendimiento claro de la forma de ver, conducirse y proyectarse en el pensamiento andino.

1.- Principio de la relacionalidad indica que todo tiene que ver con todo, de una u otra manera todas las cosas están vinculadas; la entidad básica no es el *ente particular*,

¹³Hombre en quechua.

¹⁴ Nicolás Paucar Calcina es un sacerdote andino Q'ero del linaje de los Misayoc o Paqos, reconocido como chamán, mago, conferencista internacional, sanador y oráculo andino. (Mindalia Televisión Plus 2015

¹⁵Hombre en quechua.

sino la *relación*, y es que a partir de esta figura relacional que los entes particulares recién se transforman como *entes* (Estermann 1998, 114); bajo este principio es que la está considerada como un cuerpo en el que cada parte de él está vinculado con todas las demás partes, a modo de un ovillo de relaciones, un espacio de transición y una unión relacional, por ejemplo, una piedra no puede simplemente ser considerada como una entidad separada, sino es el lugar de concentración de las relaciones de fuerza y energía.

Este principio de relacionalidad se manifiesta cósmicamente, antropológicamente, económicamente, políticamente, religiosamente y a través mismo de los otros principios de correspondencia, complementariedad, reciprocidad y ciclicidad. Lo fundamental de este principio es la coexistencia cósmica y el ideal andino del buen vivir (Estermann 1998, 96; 2015, 177- 181).

2.- Principio de la complementariedad, al igual que el principio anterior, rige en todos los ámbitos de la vida, económica, social, política, religiosa, espiritual y cósmica. Siendo vital para las relaciones ecosóficas¹⁶ del mundo andino. Se expresa en términos de complementar entre lo femenino y masculino en todos los niveles de la cosmovisión, pero no tiene nada que ver con el enfoque que Occidente le da al concepto de sexualidad.¹⁷ Es así que la producción, reproducción y distribución de bienes y servicios, los hábitos de consumo y la división del trabajo, parten del principio de la complementariedad, por lo que cada ciclo contiene dos ciclos complementarios, así verano e invierno, día y noche, luna creciente y decreciente, Estermann cita el siguiente ejemplo:

En los Andes, normalmente son las mujeres que pastorean al ganado que tiene connotación masculina, y los varones que aran las chacras y siembran porque la Pachamama es claramente femenina (Estermann 2015, 183).

3.- En el principio de la racionalidad, el esfuerzo intelectual, sensitivo, emocional, vivencial del runa para posicionarse en el mundo que le rodea, mediante parámetros propios del modo de vivir, en cierta etnia o cultura y época expresándose en un conjunto de manifestaciones a modo de armazón estructurado de celebrar, actuar, producir y pensar, dentro del cual cada componente posee un significado particular, es decir que la

¹⁶ Deviene del vocablo ecosofía, “misma que se refiere a las relaciones múltiples que mantiene el runa con su entorno natural inmediato, El elemento principal y el eje hermenéutico para la ecosofía en la realidad compleja y polifacética de la Pachamama”. (Estermann 1998, 177)

¹⁷ “En Occidente el concepto de sexualidad se limita a los entes vivos y en sentido estricto al ser humano”. Mientras que en la “filosofía andina tiene un significado mucho más amplio; es un rasgo cósmico que trasciende el ámbito biológico” (Estermann 2015, 100)

racionalidad vendría a ser en cierto modo la lógica intrínseca a ciertas estructuras socio culturales dentro de coordenadas espacio temporales, convirtiéndose en este sentido a modo de paradigma que caracteriza a un grupo, donde las variadas manifestaciones de vida tienen una explicación coherente y significativa. Sin embargo, ese grupo no cuestiona estos supuestos solo los vive; por ello es que se los puede denominar “mitos fundantes, una racionalidad no cuestionada ni cuestionable dentro de la misma racionalidad” (Estermann 1998, 89).

Es así como en el pensamiento andino, la casa no es considerada como una simple vivienda, “es un universo en miniatura”, es así como cada cosa en ella toma sentido en base a los cuatro puntos cardinales, la ubicación diurna del fogón y la mesa, ubicación nocturna para la cama, la orientación de la salida, el espacio para el ganado. La casa constituye el núcleo económico de producción y reproducción, la casa es una sola y debe cobijar a todos y todas por igual (Estermann 2015, 180).

4.- Principio de la correspondencia es derivado o secundario del principio la relacionalidad, el principio de la correspondencia “establece en forma general que los diferentes aspectos, regiones o campos de la realidad se corresponden de manera armoniosa”, en este sentido la correspondencia involucra una correlación o relación mutua y en doble sentido, entre dos campos de la realidad (Estermann 1998, 123).

El macrocosmos se refleja en el microcosmos manteniendo un íntimo equilibrio espiritual y cósmico en relación al manejo del aprovechamiento de la tierra, los minerales, aire, agua, predominando la “justicia cósmica” es decir debe reflejarse el equilibrio cósmico en los ciclos de producción y consumo sean auto reguladores, lo que implica que “la suma de energías producidas y reproducidas llegan a cero” (Estermann 2015, 182).

5.- Principio de la reciprocidad, el autor describe esto que el principio de la correspondencia que se expresa a nivel ético y pragmático como principio de reciprocidad mismo que no solo comprende las relaciones humanas entre personas, sino también la intra-humana es decir el hombre y lo divino, el hombre y naturaleza (Estermann 1998, 132).

La reciprocidad fundamenta un rasgo muy transcendental de la cosmovisión andina, la *ética cósmica*, esto llevado al plano de la racionalidad occidental suena absurdo una relación entre ética y libertad. Sin embargo, en la reciprocidad andina se trata de un *deber cósmico*, mismo que se manifiesta como un deber de orden universal, del cual el ser humano forma parte. (132).

Dentro de este orden de ideas el principio de reciprocidad, establece que diferentes eventos se condicionan entre sí a manera de una inter-acción, por consiguiente, el esfuerzo o inversión en una acción por un sujeto es recompensado en la misma proporción por el receptor, en este sentido se trata de un intercambio de recursos, sentimientos, personas y hasta valores religiosos (Esterman 1998, 132).

Está ligado tanto a la humanidad, la naturaleza, el ámbito político, así como para el mundo sagrado, también para los ancestros, las almas y futuras generaciones, expresa la justicia en las interacciones y transacciones tanto de conocimiento, como saberes, bienes, dinero y servicios, la ética andina resalta: *ama suwa, ama llulla, ama qhella*.¹⁸ (Estermann 2015, 182).

6.- Principio de la ciclicidad, este principio coloca en tela de duda la “concepción occidental de la linealidad del tiempo”, como progresivo, irreversible y cuantificado; la cosmovisión andina establece que la pacha se expresa en forma de un espiral, donde el espacio-tiempo se manifiesta por ritmos, siendo este tetradimensional, vinculándose a los fenómenos pachasóficos en una periodicidad de ciclos controlados por ritmos en la esfera vital, astronómica, meteorológica y agrícola. Para el mundo andino toma importancia la expresión metafórica que establece que “el ser humano camina de retro hacia el futuro, fijando sus ojos en el pasado como punto de orientación” (Estermann 2015, 185).

Como se ha podido observar cada uno de los principios andinos tienen implícito el objetivo común de guiar al hombre andino mediante una perspectiva de orden cósmico de la vida y del universo (Achig 2019,1) donde todo es opuesto y a la vez complementario es así que todo está regulado por dos fuerzas: *Pachakama* o *Pachatata* la que viene del cielo, la cósmica y la *Pachamama* la fuerza telúrica que viene de la tierra, estas dos generan todo tipo de existencia y todo tipo de vida relacionados mediante el *ayni* (complementariedad y reciprocidad) (citado por Huanacuni 2005, 3 en Zenteno 2009, 86).

Por lo que el vocablo *pacha* es la unión de las dos *pa* que viene de *paya* que significa dos y *cha* que proviene de *chama* que es fuerza energía, es decir el termino *pacha* es el cosmos integral, donde todo se ordena y articula de manera cíclica en constante movimiento y es esta esencia del *pacha* permite desarrollar las bases económicas, religiosas, políticas, educativas y sociales, en relación de igualdad donde cada uno seres humanos y seres vivos tienen su propia identidad (87).

¹⁸ “No seas ladrón, no seas mentiroso, no seas flojo”

En el pensamiento andino no se habla de derechos, sino de responsabilidades, donde todos conviven en ayllu, que es la reunión de mucha gente con sentimiento de hermandad, por lo que para ser partícipe de una comunidad la persona debe tener pareja (dualidad) y ser presentado por algún miembro de la comunidad, como garantía de la misma; la unión entre hombre y mujer, donde nace una familia que la base de la comunidad (ayllu) forjándose de manera transparente ante todos los miembros de la misma, en este sentido todos los varones mayores son considerados como tíos y las mujeres mayores tías y es este sentimiento de fraternidad hace que todos los cónyuges sean padres y todos los niños se conviertan en hijos de una gran familia comunitaria (86,87).

Haciendo adagio al proverbio africano “para criar a un niño se necesita de una tribu” (Quinn and Mageo 2013 citados en Villamarín 2017, 48); la crianza de los niños trasciende en tiempo, espacio, cultura, creencia religiosa, siempre se necesitará redes de apoyo comunitarias para el cuidado de este nuevo integrante familiar, la cosmovisión andina milenariamente ha mantenido este sentido de pertinencia y crianza en comunidad.

3. Apego en la cosmovisión Andina

Para empezar es importante mencionar que dentro de la literatura consultada sobre la cosmovisión andina y desarrollo infantil o crianza andina, el término apego, o vínculo de apego no se documenta; sin embargo el término vínculo, se menciona en reiteradas veces, mismo que es usado para describir la estrecha relación existente entre la Pachamama y el ser humano, por consiguiente, para poder analizar el apego dentro de la cosmovisión andina se hablará de las prácticas y costumbres de los pueblos andinos que permiten el desarrollo de las *relaciones vinculares* entre los integrantes que forman parte de la familia o ayllu.

El capital simbólico que la cosmovisión andina le da a cada parte del universo, nos traslada a reencontramos con él, comprender que la tierra, el sol, la luna, el agua, son parte integral de la vida, el runa establece su vida a través de una interminable red de vínculos que sostiene con el cosmos, donde cada parte de él es importante, tiene un valor en la vida y la manera como se relaciona con este, lo cual permite la reproducción de la vida (Torres 2015, 9).

El vínculo del apego en el mundo andino está muy implícito en las actividades de crianza de los niños debido a la cercanía que la madre mantiene con sus hijos; Viviana Calderón lo describe como:

La relación existente entre la madre y el niño se caracteriza por ser más cercana debido a las condiciones socioculturales en las que viven. La relación del niño con la madre antes de los dos años, es total, se puede decir que es una continuidad de la propia vida de la madre (Calderón 2011, 57).

En este sentido el infante no se separa de la madre para nada, está con ella en todas las actividades cotidianas, en el trabajo doméstico y agrícola, en todo tiempo, para resumirlo, en una palabra: *siempre*, pues la madre lo traslada de un lugar a otro en la espalda, esta práctica cultural se convierte en el mejor aliado para que el niño se sienta cuidado y protegido, además que su progenitora pueda responder de manera eficiente a las necesidades del menor, alimentación, contacto corporal, calor y lo más importante amor.

Siendo el primer contacto de amor de una madre con su hijo la lactancia, por lo que en las comunidades andinas, la lactancia materna se convierte en este primer contacto piel con piel afianzándose un lazo de unión fuerte entre ellos, el niño al mantenerse suspendido en la espalda, es quien lleva el ritmo de la lactancia y con cada llanto define el momento indicado de alimentarse, por lo que la madre sin importar el espacio o lugar donde se encuentre, responde inmediatamente a la necesidad de alimento de su hijo o hija, sin estar condicionado a un horario.

Es así que, en publicaciones en prensa ecuatoriana, indican que, de la práctica de lactancia, en las madres del grupo étnico indígena, tiene mayor prevalencia ascendiendo al 77%, en consideración que las madres indígenas ofrecen a sus hijos, lactancia materna exclusiva en los primeros 6 meses de vida, seguidas por la población de mujeres mestizas, que ascendiendo al 41,3%; las afroecuatorianas van en tercer lugar con el 38,6% y finalmente las mujeres del pueblo montubio tienen una prevalencia del 22,9% (Diario El Telégrafo 2016).

Cuando el niño se pone inquieto y movedizo, la madre decide colocarlo en el piso para dar inicio del gateo, el niño explora la casa, reconoce a los suyos, siendo importante el desplazamiento y la preparación para caminar; el gateo esto marca el primer paso de la integración del niño en la comunidad (Ortiz 1989,161).

Luego del destete el niño ya camina y corre por el patio de la casa, habla con la gente, los padres preparan la ceremonia del corte de pelo y escoge a los padrinos, quienes en un acto solemne con unas tijeras cortan el primer mechón, sucesivamente pasan otras personas que se convertirán en padrinos y potenciales protectores del niño o niña, esto coincide con el cambio del vestido, pues de aquí en adelante se le vestirá de acorde a su sexo (Ortiz 1989,161).

A partir de este acto finalmente los niños tendrán que conquistar un lugar en su universo social, desde los tres años en adelante, es así que los wawas empiezan a colaborar con las tareas de sus padres, actividad les permite relacionarse con la naturaleza; para el mundo andino la convivencia en base al respeto, entre todos los seres, mujer, hombre y demás entes, animados e inanimados (De la Torre y Sandoval 2004, 58).

4. Prácticas ancestrales y desarrollo de las relaciones vinculares de apego

Desde la cosmovisión Andina, por su parte, al considerar que las relaciones vinculares dinámicas y continuas entre lo humano, lo natural y espiritual (Almeida et al. 2021, 1), propone que el afecto y apego recibido por los niños va más allá de los padres. La comunidad, *las mamas*, la Pachamama, la energía del espacio y el niño mismo, contribuyen para establecer el sistema de efecto y confianza en cada uno de ellos. Por lo que el vínculo de apego se genera hacia los distintos cuidadores (Dávila 2015, 125).

De esta manera y como lo aduce Colangelo, el niño o niña no es un ser receptor de las propuestas sociales adultocéntricas, sino que es en sí mismo un actor social que establece relaciones a través de la interacción, la cultura y sus sentidos (2020, 2). Para ello, como lo menciona Almeida y colaboradores. se promueve una relación basada en respeto hacia quienes son considerados los guardianes de los saberes; los padres y ancianos de la comunidad, que transmiten el bagaje cultural y conocimientos a las generaciones más jóvenes, sabiendo a su vez que todos en algún momento cumplirán ese rol (2021, 2).

La importancia y consideración de los niños dentro de la comunidad se ve plasmado en los diferentes procesos. Un ejemplo de ello se visualiza en la agricultura. Las personas encargadas de ubicar las semillas en la tierra, al mantener su comunicación con la Pachamama, indican para quién está dirigida la siembra (Almeida et al. 2021, 3). Frases como “este surco es para mis wawas”, no solo dan a notar el afecto mutuo entre

los miembros del sistema familiar/comunitario, sino también el respeto hacia quienes en la comunidad Andina son deidades, los niños.

En este sentido, Arteaga comenta que, en comunidades andinas, la vitalidad y energía de los niños permite el desarrollo de las chacras. Gracias a ellos aumentan los niveles de productividad y se reduce el nivel de plagas. Por esta razón, en la mayoría de comunidades se propicia que las familias puedan tener hijos pequeños, de lo contrario estarían guiados a la extinción (2007, 13).

Una vez entendida la importancia del rol de los niños en la sociedad andina, así como su relación continua entre cada uno de los miembros humanos y no humanos, se nombrarán procesos que generan apego seguro en niños de estas comunidades, a pesar de que la terminología no ha sido encontrada en los textos indagados como ya lo mencioné.

El primer elemento a destacar, es que el apego no se considera como una responsabilidad exclusivamente de la madre. La configuración de complementariedad especialmente entre el tayta y la mama; pero además de la comunidad y naturaleza, es fácil ser analizado incluso antes de la concepción de nuevo ser.

Se debe entender que más allá del componente biológico, sin el aporte de una de las dos partes (entre los padres), la existencia de una nueva criatura se pone en riesgo. Ortiz, en su estudio de 1989, menciona que en algunos pueblos andinos se cree que ciertas partes del cuerpo humano provienen exclusivamente de la madre, cómo es la carne y la sangre, mientras que estructuras como son los huesos provienen de los hombres (Ortiz 1989).

Volvemos brevemente al posicionamiento occidental, se aduce que este fomenta el establecimiento de roles dentro de la familia. A los padres se les atribuye la obligación de proteger y brindar seguridad que garantice la supervivencia y el desarrollo de los miembros de la familia, sobre todo relacionado con el ámbito económico. Por su parte las mujeres tienen la obligación de brindar apoyo, afecto y establecer normas y reglas dentro del hogar (Punin 2016, 34).

Mientras tanto, en comunidades andinas los roles sexuales no se encuentran separados. Incluso a través de la naturaleza y de representaciones espirituales se demuestra esta complementariedad entre los dos sexos. Yépez 2015 citado en (Almeida et al. 2021, 5) explica que la Pachamama o madre del universo es la representación femenina de las deidades. Pachakamak, por su parte, es la deidad masculina que cuida el tiempo, el espacio, y representa el padre del universo.

Así mismo, el origen de algunas comunidades, parten de espacios naturales con alta representación espiritual, haciendo énfasis en la conexión hombre/mujer. Ciertas comunidades de Tungurahua, por ejemplo, mencionan que sus progenitores son el tayta Imbabura y la mama Tungurahua (Almeida et al. 2021, 5). Al mismo tiempo habitantes de las comunidades Puruhá se perciben como descendientes del Chimborazo y Tungurahua. Estas comunidades se caracterizan por su forma de percibir el mundo a través de la igualdad, justicia, inclusión y coexistencia con todos los elementos de la naturaleza (Cruz 2018, 4).

Cada progenitor, deberá enseñar a su descendencia las actividades en las que labora, dando paso a la continuidad del ciclo de la naturaleza. La vida de los niños y niñas es una imagen de sus padres, que a su vez reflejan a sus progenitores, y ellos a los suyos (Calderón 2011, 66).

De allí la importancia que tanto padre como madre dediquen tiempo a la formación y educación de los hijos, haciendo énfasis en enseñanzas que permitirá convertirlos en hombres y mujeres de bien. En el mismo sentido, las responsabilidades de cónyuges se complementan alcanzando la reciprocidad (Estermann 1998, 243).

Entendiendo qué la relación basada en el amor y respeto entre los padres e hijos es indispensable para la formulación del apego seguro, es valioso recalcar que influirá también la relación entre padres. Goldberg (citado en Dávila 2015, 125) demostró que hogares donde los padres tenían desajustes maritales, los niños desarrollan apego inseguro. Las causas más comunes eran el abandono del hogar por uno de los miembros, discusiones y maltratos.

Ahora bien, el indígena es considerado como una persona que ama a su familia. Los lazos entre padres, esposos, hermanos e hijos, se caracterizan por estar guiados a través de la solidaridad y respeto (Punin 2016, 18). Esta relación ha permitido que, a través del tiempo, los estilos de crianza cambien a favor de los niños y niñas. Por ejemplo, Villamarín expone en los resultados de su investigación, que, a pesar de no existir diferencias estadísticamente significativas, en familias indígenas cañaris el estilo de crianza democrático prevalece sobre los otros (2017, 42).

Para Byng-Hall Byng-Hall (1999 citado en Dávila 2015, 124) hay que considerar dentro del núcleo familiar las relaciones de apego, el cuidado y el apoyo mutuo entre cada uno de los integrantes. En este sentido se relatará procesos pre peri y posnatales que enfatizan estas tres dimensiones por parte de los dos progenitores para la construcción del vínculo del apego.

Durante las últimas semanas de gestación de una mujer, acude a especialistas comunitarios para conocer la fecha aproximada del parto, y si las condiciones del bebé se encuentran adecuadas para nacer. Si no es así, la madre acude a la ayuda de su esposo y de especialistas adivinos para trabajar en ello. Un ejemplo claro es la *chapchisqa*, proceso que se realiza cuando el bebé no se encuentra en una buena posición para nacer.

Este procedimiento espiritual podría ser considerado como uno de los primeros acercamientos de amor y refugio de los padres hacia la nueva criatura. Su proceso parte de un grupo de oraciones dirigidas al bienestar de la madre y el bebé, y de la ingesta de bebidas calientes con alcohol, jengibre y coca por parte de la madre. Luego se cubre a la mujer con una manta, y entre el esposo y el especialista realizan movimientos que logran acomodar al feto (Ortiz 1989, 155-156).

En cuanto al parto, la mujer cuenta con varias opciones para dar a luz. La asistida por una partera de la comunidad, por su suegra, por la futura madrina de la criatura o por su esposo.

Esta última opción suele darse sobre todo en parejas jóvenes, quienes reciben con “ternura y paciencia” a sus nuevos miembros. Empero no ha sido siempre la tendencia. Años atrás, lo común durante el parto era culpabilizar al hombre de los dolores de su esposa producto del alumbramiento (Ortiz 1989, 156).

Una vez que haya nacido el bebé, la madre es alimentada con un caldo caliente preparado por la comunidad (Almeida et al. 2021, 4), quienes en pocos minutos se retirarán para dejar un espacio de intimidad a los padres y el bebé.

Ortiz reporta que en ciertas comunidades el acercamiento al recién nacido es limitado incluso para el padre, quién preferirá actuar con paciencia y tranquilidad al arrullarlo. Existe el temor de que pueda ser afectado por energías o miradas fuertes de una persona, o que pueda ser atacado por espíritus (Ortiz 1989).

Por tal motivo, es fundamental que se pueda preparar un bautizo para el niño o niña, dando paso libre al establecimiento de relaciones con otras personas (1989, 157). Otra forma de protección es fajando a los *wawas* y colocando cerca cuchillos y tijeras en forma de x. Estos son objetos o amuletos protectores (Arteaga 2007, 10). La faja además de evitar torceduras y deformaciones, ayudará a forjar el carácter de niño o niña (Ortiz 1989, 159).

Dávila menciona que es la interacción entre el niño y los adultos responsables de la crianza, lo que se convierte en el primer escenario emocional. La familia que parte de las relaciones entre los más cercanos, permitirá que el niño se inserte dentro de un grupo

social o cultural (2015, 122). Nuevamente en este sistema se logra evidenciar la relación de complementariedad. El niño no puede desenvolverse sin una familia, y una familia será considerada incompleta sin la presencia de los hijos. Arteaga textualmente lo reporta “La inexistencia de wawas en el matrimonio significa que el jaqichasiña está incompleto” (2007, 23).

Asimismo, con el nacimiento de un niño cambian las dinámicas de la familia extendida. Los nuevos abuelos tendrán mayor acercamiento con la nuera, y en muchas ocasiones mejora su actitud hacia las mismas. Las abuelas preparan golosinas y comida nutritivas para su descendencia, y los padrinos de manera formal asumen parte de la responsabilidad en el cuidado y formación de los niños (Ortiz 1989, 159).

En actividades de la vida diaria, cómo alimentar, limpiar y arrullar a los niños y niñas, implica una serie de representaciones remitidas por parte de los adultos. Son estas actividades que en la mayoría de casos está acompañado de cantos andinos representativos, los que dan muestra de la afectividad, maternidad y vínculos sociales hacia los más pequeños (Colangelo 2020, 2).

Continuando con el ciclo de vida, luego del bautismo se empiezan a generar los primeros aprendizajes en los niños. Los padres refuerzan el reconocimiento de sus hijos hacia ellos a través de las enseñanzas de las primeras palabras (mamá, papá, sus nombres). Celebran además cada uno de sus logros. Más adelante, con la aparición del gateo, será más evidente el vínculo generado hacia sus cuidadores, pues es a través de este que reconoce a los suyos, se acerca a ellos y busca una retribución emocional (Ortiz 1989, 159).

La comunidad por su parte acompañará en los cuidados diarios del bebé, preparando los rituales que denotan su crecimiento. Un ejemplo es el cortar por primera vez su cabello (*rethucha*), aportarán en la construcción de su identidad e inserción en un estatus social de acorde a su familia (Colangelo 2020, 2).

A partir de los dos a tres años, cuando ya pueden desplazarse de manera efectiva y sin la ayuda constante de sus cuidadores, los niños y niñas empiezan a formar parte de las responsabilidades de sus progenitores a través de actividades sencillas. Las nuevas tareas, como ayudar a cuidar las plantas, consolida la relación con la Pachamama. A partir de los 5 años podrá aportar en actividades como el pastoreo junto a sus padres (Calderón 2011, 66). Una vez experimentado los roles de sus progenitores, se lleva a cabo un ritual de iniciación dentro de un rol social específico, la *rethucha*. Después de esta actividad,

quedará clara la colaboración de los niños y niñas en su comunidad, y poco a poco se convertirán en pastores y chacareros (Arteaga 2007, 16).

Entonces, por medio de esta descripción se puede notar en las comunidades andinas propician el vínculo del apego. Dan a conocer a sus niños y niñas que recibirán el apoyo y seguridad no solo de los padres, sino de quienes se convierten a su familia extensa, la comunidad. Así mismo se entiende que sus necesidades de alimentación, espirituales, además del aprendizaje de todos los conocimientos pertinentes, estarán guiadas por la Pachamama y mentores espirituales dentro de la comunidad. De esta manera, cuando el niño o niña se encuentre en una situación de peligro o amenazante, buscará a sus proveedores de seguridad. Encontrarán lo que para Bowlby corresponde a las funciones del apego, la proximidad, base segura y refugio (Dávila 2015, 122).

Si se diese el caso en el que los padres no cumplen su rol de protección y cuidado hacia los *wawas*, si usan castigos muy fuertes, o si no los han bautizado, existen dos identidades que serán responsables. Los jefes de la comunidad podrán establecer castigos físicos para la madre o el padre que ha incurrido en las faltas. En el caso de no haber sanción, será la Pachamama quien tome el control como madre protectora. Reconociendo la corresponsabilidad comunitaria sobre los niños y niñas, ante estas situaciones podría la tierra no generar producción agrícola, o será perjudicada por plagas y ambientes naturales desfavorables (Arteaga 2007, 10).

Por todo lo revisado, no está de más mencionar que el proceso de crianza también difiere de una visión occidental. Entendido este proceso como un conjunto de prácticas diarias de atención y cuidado hacia los niños y niñas (Colangelo 2020, 2), desde la cosmovisión Andina, este se basa en la reciprocidad y la relación cíclica.

Los padres reconocen que dependen de sus hijos, para cumplir con su labor de crianza, así como los niños requieren de la ayuda de la sabiduría de sus padres. En el mismo sentido, sabiendo que los adultos dependen del resto de la comunidad para el cuidado común, todos se convierten en *wawas*. Cabe mencionar que el término *wawas*, desde la comunidad Andina está conceptualizado desde el afecto. Por lo tanto, al decir que todos pueden ser *wawas*, independientemente de la edad cronológica, refiere que todos pueden recibir cariño.

Así se rompe el esquema de infancia universalizada y sistema de jerarquización, dando la oportunidad de que los niños y niñas brinden soporte, afecto, cuidado y protección hacia sus padres. Este sentir perdurará en el tiempo, de tal manera que

asumirán totalmente el rol de cuidadores cuando sus progenitores sean adultos mayores (Arteaga 2007, 11).

Como siguiente punto de análisis, se considera que las experiencias que generan vínculo de apego dependen en gran medida de cuál es la consideración y conceptualización que se mantenga de los niños y niñas socialmente. Los adultos a través de procesos cognitivos y modelos representacionales, suelen actuar diferente en consecuencia del cómo perciben al individuo y el mundo que les rodea.

Arteaga en su estudio menciona que mujeres inmigrantes aymaras, pertenecientes a la región andina, en su discurso usan las palabras “afecto”, “ángel”, “persona” y “deidades” para referirse a los *wawas*. Reportan que son ellos quienes a través de su alegría pueden relacionarse con otros dioses (Arteaga 2007, 4).

Así mismo el autor destaca la dependencia mutua entre los adultos y los niños. Los más pequeños requerirán de los conocimientos y cuidado de personas adultas para satisfacer sus necesidades básicas y sociales. Mientras tanto, los adultos requieren de la presencia de los niños por la cercanía y facilidad de comunicación con las deidades, por ejemplo, por su destreza para alegrar a la Pachamama. Se genera entonces una relación de interdependencia entre lo humano y lo divino tanto en lo material, como afectivo y espiritual (2007,14).

De manera contraria, bajo una perspectiva occidental, los niños son considerados como seres indefensos e incluso inferiores, los cuales requieren de mecanismos convencionales para lograr formar parte de una sociedad y adquirir un significado cultural (Colangelo 2020, 2)

Entonces, el apego desde la cosmovisión Andina está guiado por el afecto que reciben los niños, niñas, adultos y todos los integrantes de la comunidad, pero también de la guía espiritual de la Pachamama y todos los elementos que intervienen en esta. Enfatiza en la reciprocidad y complementariedad que incentiva al intercambio y aprendizaje en conjunto para el bien común.

5. Ecuador y sus prácticas de crianza pluricultural

Ecuador es un país pluricultural y multiétnico por consiguiente en este apartado se planteó la posibilidad describir y comprender las diferentes prácticas y costumbres en la crianza de los niños dentro de su contexto cultural, mismas que van a influir en el desarrollo integral del infante y del futuro ser humano.

Según establecen los resultados del Censo 2010 de la población y vivienda en el Ecuador, publicada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), los ecuatorianos se autoidentificaron con las siguientes etnias, el 71,99% como mestizos, seguidos con el 7,4% como montubios, seguidos con el 7,2% como afroecuatorianos, solo el 7% como indígenas, y finalmente el 6,1% como blancos. Lo que marca una diversidad cultural.

En este sentido el país vive una realidad muy diversa, por lo que en la presente investigación se ha considerado estudiar las prácticas que desarrollan las relaciones vinculares dentro de la cosmovisión indígena, siendo este un grupo poblacional minoritario no menos importante, pero es menester señalarse que aun dentro de este existen 14 nacionalidades y 18 pueblos, lo que hace que el presente análisis sea mucho más desafiante y enriquecedor.

Cómo se lo ha explicado en los apartados previos a este capítulo, la visión occidental propone una teoría de apego que no se acopla del todo a la realidad Andina, lo que se comparte con Glenda Villamarín al mencionar que esta visión tiene un sesgo de género y de homogenización, como si se tratase de un “monocultivo cultural” (2017, 33). El desinterés, el acceso a la tecnología, procesos migratorios y otros, han influenciado en la ruptura los sistemas de relaciones con la naturaleza, el otro y lo trascendente.

Como lo fundamenta Estermann los roles sexuales en el mundo andino no son iguales a los de la cultura occidental, indica que tanto el varón como las “mujeres se dedican a la formación y educación de los hijos”, al igual que las actividades agropecuarias dando cumplimiento a los principios de complementariedad y reciprocidad. “Los deberes de los cónyuges son recíprocos y a la vez complementarios”, juntos llegan a la plenitud, se completan (Estermann 1998, 243).

En cuanto el niño ya no continúa más en la espalda de su madre, desde dos o tres años los infantes acompañan a sus padres a realizar actividades agrícolas y ya a partir de los tres a cuatro años ellos ya ayudan a sus padres en actividades simples, como alimentar a los animales, cuidar las plantas. A partir de los 5 años se les delega el pastoreo a los niños y la niña acompaña a la madre en el trabajo doméstico. Estas actividades son las que tendrán que enseñar a sus hijos (Calderón 2011, 66).

Es así como Luz María de la Torre, citada en Calderón, afirma en relación al cumplimiento del ciclo de la vida de la Pachamama:

La vida sigue su continuidad con el ciclo de la naturaleza. La vida se reproduce y crece como la reproducción de un espejo de imagen en imagen. La vida de los niños y niñas son la imagen de sus padres, estos a su vez imágenes de sus progenitores, y así sucesivamente (Calderón 2011, 66).

El niño o niña no es simplemente un cuerpo biológico que responde a neurotransmisores para desarrollar el vínculo del apego hacia sus cuidadores, desde el nacimiento, el infante es un ser biopsicosocial y crecerá dentro de un núcleo familiar independientemente de cómo la familia se encuentre estructurada, pero todo lo que suceda dentro de este círculo familiar influirá en su desarrollo biológico, social y cultural del menor.

Capítulo tercero

Marco metodológico

En este capítulo se expondrá la metodología empleada para el desarrollo de la presente investigación sobre la relación vincular existente entre el padre-madre e hijo en el mundo andino. El análisis fue fundamentado a partir de la siguiente pregunta guía: ¿Cómo se desarrollan las relaciones vinculares del apego en la triada en la cosmovisión andina?

Considerando abordar la problemática mediante el objetivo general planteado que conlleva a describir los procesos del vínculo del apego en la triada dentro de la cosmovisión andina, es decir como dentro de lo andino, las prácticas de crianza, cuidado de los infantes, principios y prácticas culturales han sentado una base sólida para el desarrollo de las relaciones vinculares de apego en estas comunidades.

Bajo este contexto, y en búsqueda de respuestas a lo planteado, se han propuesto objetivos específicos a manera de hoja de ruta en la investigación que incluye:

- Analizar las diferentes *percepciones* del vínculo del apego en la cosmovisión andina.
- Describir los *roles* de los miembros de la triada en el proceso vincular del niño.
- Identificar los *aportes* de la cosmovisión andina en las relaciones vinculares de la triada.

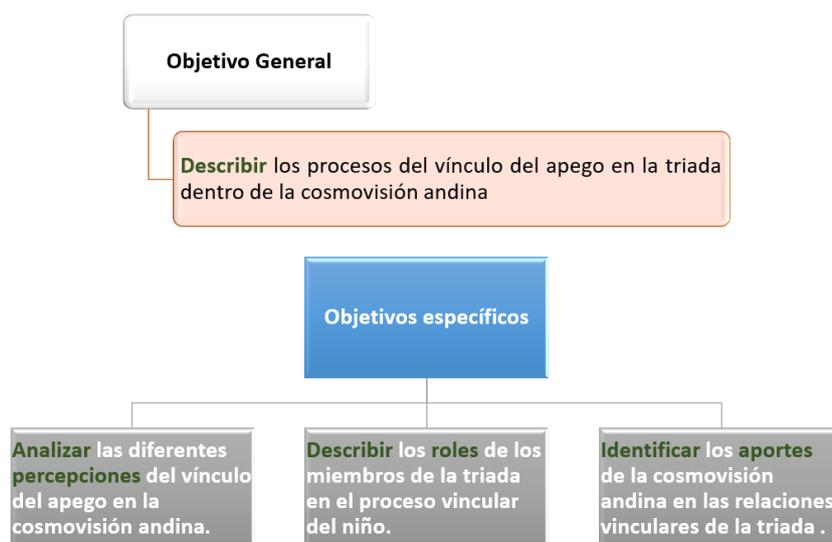


Figura 1. Diagrama de los objetivos para la selección de documentos de análisis
Fuente y elaboración propias

1. Metodología y técnicas

Se trata de un estudio con enfoque cualitativo, y la revisión bibliográfica como técnicas de recolección de los datos, los que han permitido realizar la exploración y análisis de la información con la que se pretende explicar las relaciones vinculares (el apego) desde la cosmovisión Andina. Con el objeto de describir cómo se desarrolla el apego en la tríada dentro de la comunidad andina, analizando las diferentes percepciones y roles de los miembros durante este proceso, además como la cosmovisión andina aporta en el desarrollo de las relaciones vinculares a manera de un proceso de reciprocidad.

No se pretende conceptualizar ni generalizar la formación del vínculo en estas poblaciones, sino describirlo a partir del levantamiento de información accesible en libros, revistas y tesis que ya hayan estudiado o abordado previamente sobre el tema, tanto y cuanto permitan mantener la rigurosidad científica, considerando que los estudios cualitativos en si ya presentan ciertas dificultades para ello.

Como lo indica Ruiz, el método cualitativo parte del análisis de un escenario social previamente construido en base a significados y símbolos que conlleva a la búsqueda constante de un universo simbólico, “por tanto, su “objeto” de estudio es la sociedad; diversa, compleja y en constante evolución y cambio (creencias, valores, ideas, leyes...)” (Ruiz 1996, 29-31 citado en Pere 2012, 880).

La investigación cualitativa desarrollada a partir de los 80s, se ocupa de “recolectar y analizar la información en todas las formas posibles, excepto numérica, su meta es lograr profundidad y no amplitud” (Blaxter y otros, 2000 citado en Niño 2011, 30).

En el presente estudio integra varias disciplinas entre ellas filosofía, psicología, pediatría, sociología, antropología. Para la presente tesis como *criterios de inclusión* se toma en cuenta la información extraída de las plataformas Pudmed y Shimago, o de fuentes de consulta electrónica como: Scielo, Latindex, MedLine, Dialnet, Plubindex, Google académico y repositorios de universidades. Se realizó la búsqueda activa de los documentos de fuentes por un periodo de 15 años, excepto si son fuentes primarias allí el tiempo no fue un limitante, dichos estudios estuvieron relacionados con los temas:

- El apego y cultura.
- Vínculo y cosmovisión andina.
- Mundo andino y crianza,

- Cuidado infantil y prácticas culturales.
- Crianza y cultura.

En cuanto a los *criterios de exclusión* fueron

- a) Artículos de fuentes no validadas.
- b) Artículos que analicen el vínculo del apego y no incluyan un enfoque cultural.
- c) Artículos publicados fuera del tiempo establecido.

2. Técnicas de recolección de la información.

Para el desarrollo del presente estudio, se realizó una revisión bibliográfica, mediante la indagación en revistas de alto impacto información que incluyera los criterios de inclusión detallados anteriormente. En este punto de partida es menester puntualizar que se escogió la técnica de *investigación documental*, misma que permitió recolectar y analizar información sobre las relaciones vinculares dentro de la cosmovisión andina.

En consideración a que el plan de investigación fue propuesto cuando el país mantenía serias medidas de prevención en la transmisión de COVID-19, entre ellas restricciones para asegurar el distanciamiento, por eso no se planteó la posibilidad de realizar entrevistas u observación de campo, estableciéndose la revisión bibliográfica como la técnica de investigación de la presente tesis.

Es así que a través de las plataformas Pudmed y Scimago se realizó la búsqueda de documentos que contengan los descriptores clave propuestos, los hallazgos fueron escasos (3 documentos) y los artículos referidos no se relacionaban directamente con los objetivos planteados en el presente estudio. Por tal motivo se procedió a indagar:

- Libros electrónicos
- Artículos científicos
- Artículos de revistas
- Tesis de maestrías y/o doctorados.
- Páginas de sitios web oficiales

Las fuentes de consulta electrónica en las bases de datos como

- Scielo,
- Latindex,
- MedLine,

- Dialnet,
- Plubindex,
- Google académico,
- Redalyc
- Y repositorios de universidades y revistas con aval institucional o académico que permita identificar una buena calidad de la publicación.

Los *descriptores clave* para la búsqueda fueron apego y cultura, vínculo de apego, relaciones vinculares, cuidado infantil y prácticas culturales, mientras que los *criterios de inclusión* permitieron la selección los documentos finales que contengan: apego y cultura, vínculo y cosmovisión andina, cuidado infantil y mundo andino, relaciones vinculares y prácticas de crianza ancestrales, niñez y mundo andino.

Siendo parte fundamental de esta investigación la indagación de lo documentado a lo largo de los años y considerando que la teoría del apego ha sido fuertemente argumentada bajo la filosofía occidental, en la búsqueda de comprender y describir las relaciones vinculares en la cosmovisión andina, se realizó un análisis de datos comparativo en indagación de *semejanzas y diferencias* entre las relaciones vinculares de apego bajo la mirada occidental y andina, para poder finalmente tener claridad de las relaciones vinculares en el mundo andino.

En el siguiente diagrama se puede identificar el esquema de selección de documentos.

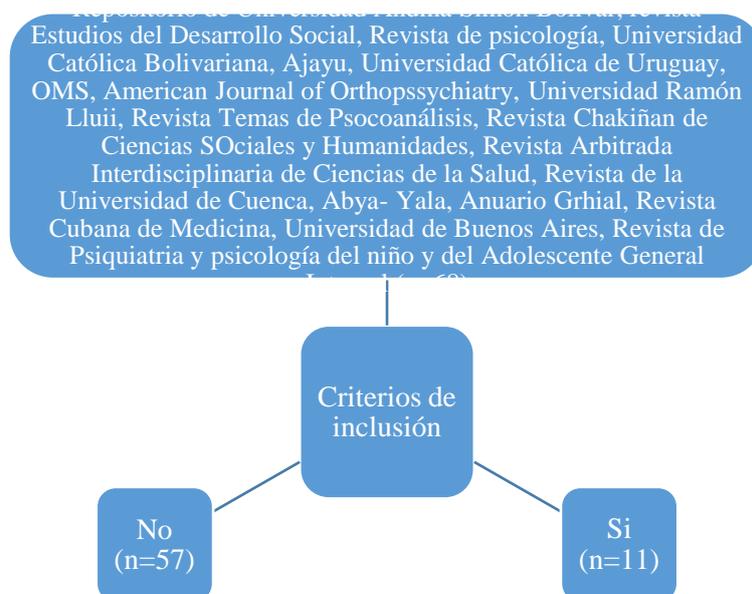


Figura 2. Diagrama de selección de documentos de análisis
Fuente y elaboración propias

3. Unidad de análisis y observación

La unidad de análisis empleada fueron los documentos extraídos de diversas bases de datos, con fuentes en circulación que incluya variables sobre el apego y cultura, vínculo y cosmovisión andina, cuidado infantil y mundo andino, relaciones vinculares y prácticas de crianza ancestrales, niñez y mundo andino por el periodo 1998 a 2022¹⁹. Debido a la obtención de escasos documentos en los últimos 5 años con los criterios de inclusión establecidos, se amplió el periodo a 15 años lo que permitió obtener los documentos de análisis.

Se realizó un análisis documental, posterior a una revisión bibliográfica, con las siguientes categorías como unidad de observación tanto bajo la mirada occidental y la andina:

1. El apego
2. El vínculo,
3. Cuidado infantil,
4. Relaciones vinculares
5. Prácticas de crianza
6. Niñez
7. Relaciones familiares y comunitarias

Con el objetivo de identificar el enfoque o propuesta de los textos en cuanto a la consolidación del apego basado en las categorías planteadas. En este sentido a partir de ello se ejecutó el análisis de contenido de un total de 11 documentos que terminaron siendo seleccionados minuciosamente según los criterios de inclusión.

Una vez definidos los documentos seleccionados, para que estos tomen sentido y se cumpla con el objetivo general y se dé respuesta al planteamiento del problema, es necesario un análisis y una interpretación dentro del proceso de investigación, como lo indica Víctor Miguel Niño Rojas en su texto *Metodología de la Investigación*:

Para que tomen sentido dentro de la investigación es necesario pasar esos resultados por un proceso, que implica algún tipo de organización, un análisis y una interpretación, acciones que definen el curso de la investigación. Porque, ¿para qué tanto esmero en preparar un proyecto y tanto celo para recoger los datos, si finalmente a éstos no se les da

¹⁹ “La inclusión de citas de los dos años últimos no genera una muestra confiable debido a las fluctuaciones de citas” (Breilh 2015).

el uso para la cual han sido destinados, es decir, encontrarles su razón de ser dentro de la investigación? (Niño 2011, 98-99).

Tabla 1.
Fases del proceso metodológico

Pregunta de investigación	Sustento teórico	Técnicas empleadas
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se desarrollan los procesos del vínculo del apego en la triada dentro de la cosmovisión andina.? 	<ul style="list-style-type: none"> • Bibliografía autores primarios y secundarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se realizó revisión documental cuya unidad de análisis fueron los documentos extraídos de diversas bases de datos, con fuentes en circulación que incluya variables sobre el apego y cultura, vínculo y cosmovisión andina, cuidado infantil y mundo andino, relaciones vinculares y prácticas de crianza ancestrales, niñez y mundo andino • El análisis de datos con la siguiente unidad de observación: apego, vínculo, cuidado infantil, relaciones vinculares, prácticas de crianza, niñez, relaciones familiares y comunitarias. • Análisis comparativo en indagación de <i>semejanzas y diferencias</i> entre las relaciones vinculares de apego bajo la mirada occidental y andina

Fuente y elaboración propias

El presente análisis bibliográfico permite examinar cómo ha sido publicada la información sobre el apego o vínculo de apego en la visión occidental y cosmovisión andina, propuesta que ha facilitado analizar las relaciones vinculares del apego, no solamente desde una mirada occidental u occidentalizada, entendiéndose esto último como el proceso de transformación cultural de los países al seguir patrones o modelos impuestos de los países de occidente que históricamente ha venido sucediendo en las últimas décadas cuyo impacto positivo o negativo es tema de otra propuesta de análisis, sin embargo al ser Ecuador un país andino, es pertinente realizar dicho análisis crítico.

4. Procesamiento de la información de análisis

La información por su parte fue procesada a través del programa NVivo²⁰, software que permitió organizar la información consultada, estableciendo la codificación de los textos en cuanto a la consolidación de las relaciones vinculares de apego, las dimensiones elegidas para el análisis fueron las siguientes:

1. Relaciones familiares,
2. Relaciones sociales,
3. Convivencia con la naturaleza-trascendental,
4. Características del desarrollo infantil,
5. Expresión emocional, y
6. Prácticas de crianza favorable y desfavorable

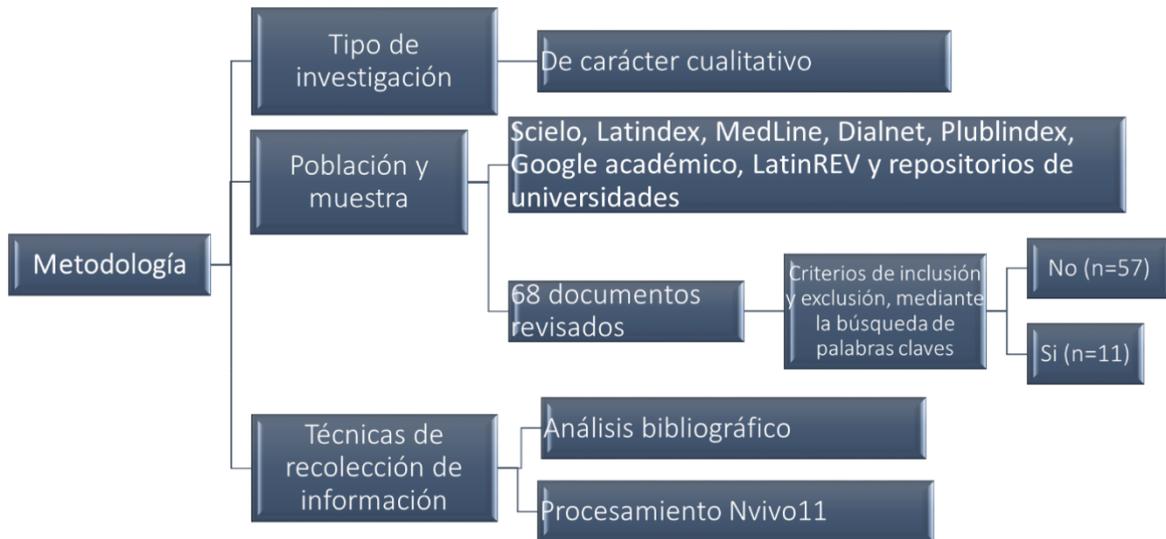
Luego del procesamiento de la información, fue ordenada en dos 2 momentos, cuyos resultados son descritos en el siguiente capítulo.

En un primer momento se analiza el apego desde Bolwy y otros autores, se conceptualiza el vínculo del apego y se expone su importancia dentro del desarrollo infantil, en un segundo momento de manera inductiva se describe como las relaciones vinculares de apego son proyectadas dentro de la cosmovisión andina, sus principios y prácticas que permiten el desarrollo de las relaciones vinculares de apego, se expone el desarrollo del apego en las comunidades andinas, tomando como referencia sus estilos de vida y prácticas.

Se recalca que, en el enfoque andino, se han estudiado conceptos que forman parte del apego, cómo: crianza, afectividad, familia, comunidad y vínculo, para poder describirlo puesto que la palabra *apego no existe* en ningún texto de la cosmovisión andina, el término que escasamente fue encontrado es vínculo, cuando se describe algún tipo de relación del hombre con la naturaleza, es decir la íntima relación del runa con su madre naturaleza la Pachamama.

²⁰ Es un software que permite analizar investigaciones con métodos cualitativos y mixtos, disponible desde 2014 para los sistemas operativos Windows y Macintosh. Pudiendo el investigador organizar, analizar y encontrar perspectiva en datos no estructurados o cualitativos, como pueden ser entrevistas, encuestas o artículos varios. Permite importar textos y analizarlos; crear temas, casos, nudos y codificación in-vivo; revisar codificaciones con bandas codificadas por color y resaltadas; Búsquedas de texto, frecuencia de palabras y consultas por códigos; permite crear gráficos, nubes de palabras, explorar y comparar diagramas (Villamarín 2017).

Tabla 2.
Resumen del proceso metodológico



Fuente y elaboración propias

Se ha realizado un análisis de los documentos usados en la revisión bibliográfica denotándose similitudes y diferencias entre los dos contextos. Las dos perspectivas del enfoque familiar desde la postura occidental y andina.

Desde la mirada occidental, los investigadores relacionan la palabra apego con salud, regulación y emociones. Da cuenta de un modelo biomédico que hace énfasis en el proceso salud enfermedad. A pensar que se describe la importancia de los padres y la familia en su desarrollo finalmente la primigenia relación del apego basada en la diada, la respuesta asertiva del cuidador, la situación extraña, la ansiedad por ausencia de separación y los tipos de apego determinan la salud mental del individuo a lo largo de toda su vida. Esta información se podrá verificar con mayor detalle en el primer capítulo.

Desde la cosmovisión andina, en los documentos analizados para definir el apego, se destacan las palabras crianza, cultura, maternidad, familia, comunidad, vínculo, desarrollo, prácticas, entre otras. La variedad de términos y conceptos utilizados para describir el apego, podría dar a entender que, desde esta cosmovisión, el niño o niña no existe sino en íntima relación con el todo, estando todo vinculado entre sí, siendo ese uno de sus principios *la relacionalidad*.

Resultados y discusión

No se justificaría tanto esfuerzo al planear y ejecutar el proyecto de investigación, si no se dan a conocer sus resultados.
Niño 2011

1. Resultados de la investigación

En el presente capítulo, toda vez que se ha realizado el proceso de investigación y análisis es importante informar sobre los resultados hallados, por lo que, a continuación, se pone a consideración los resultados encontrados. Documentos analizados con enfoque occidental van a ser detallados inicialmente, en un segundo momento documentos con el enfoque andino, para concluir con las similitudes y diferencias entre ambas visiones.

Como se explicó en la metodología los documentos fueron procesados en el software NVivo mismo que permitió organizar e interpretar la información consultada, estableciendo codificación de los textos en cuanto a la consolidación de las relaciones vinculares de apego, las dimensiones elegidas para el análisis fueron las siguientes, tanto bajo la mirada occidental como la andina:

1. Relaciones familiares,
2. Relaciones sociales,
3. Convivencia con la naturaleza-trascendental,
4. Características del desarrollo infantil,
5. Expresión emocional, y
6. Prácticas de crianza favorable y desfavorable.

A continuación, se procede a realizar un análisis individual de los textos, partiendo de lo fundamentado por el autor que planteó la teoría del apego y otros autores que ampliamente han documentado de ella esto permite tener una mejor base de comparación con los documentos de visión occidental presentados posteriormente.

Dada la extensión del libro de Bowlby, se codificaron ciertos capítulos del texto para identificar su propuesta. Es así como las expresiones emocionales y las relaciones familiares (sobre todo de la madre como cuidadora principal- diada) fueron las propuestas claves de desarrollo de su planteamiento, dos categorías adicionales le siguieron en orden de frecuencia, las características de desarrollo y las relaciones sociales también son descritas por el autor.

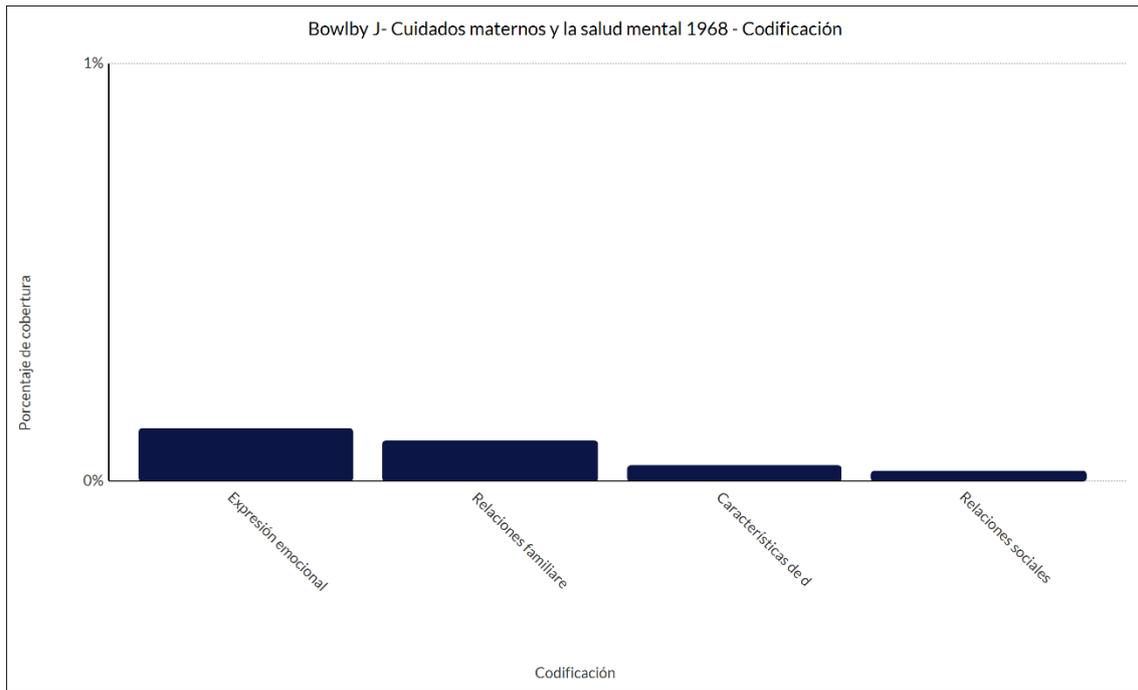


Figura 3. Análisis de documento Cuidados maternos y la salud mental
Fuente: Bowlby 1968
Elaboración: Propia

Por su parte, Oliva Delgado propone como primera área a trabajar las relaciones familiares. Le siguen las características de desarrollo del niño o niña y las relaciones sociales manteniendo una similar proporción. No descarta las expresiones emocionales como medio para el establecimiento del apego.

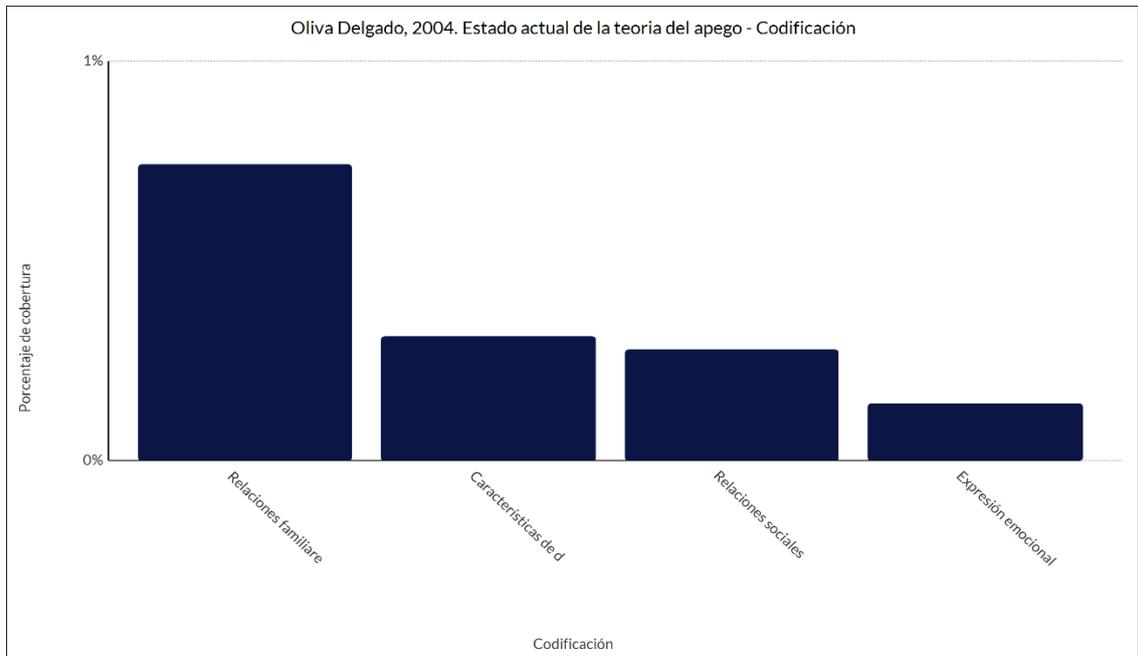


Figura 4. Análisis del documento Estado actual de la teoría del apego
Fuente: Delgado 2004
Elaboración: Propia

Desde una propuesta psicoanalista Jaroslavky trabaja en su escrito prioritariamente con las relaciones sociales y como al apego se subscribe en estas. En segunda instancia trabaja sobre las características de desarrollo sobre todo psíquico de los niños y niñas. Las relaciones familiares y expresión emocional a pesar de tener menor porcentaje fueron consideradas para el análisis del autor.

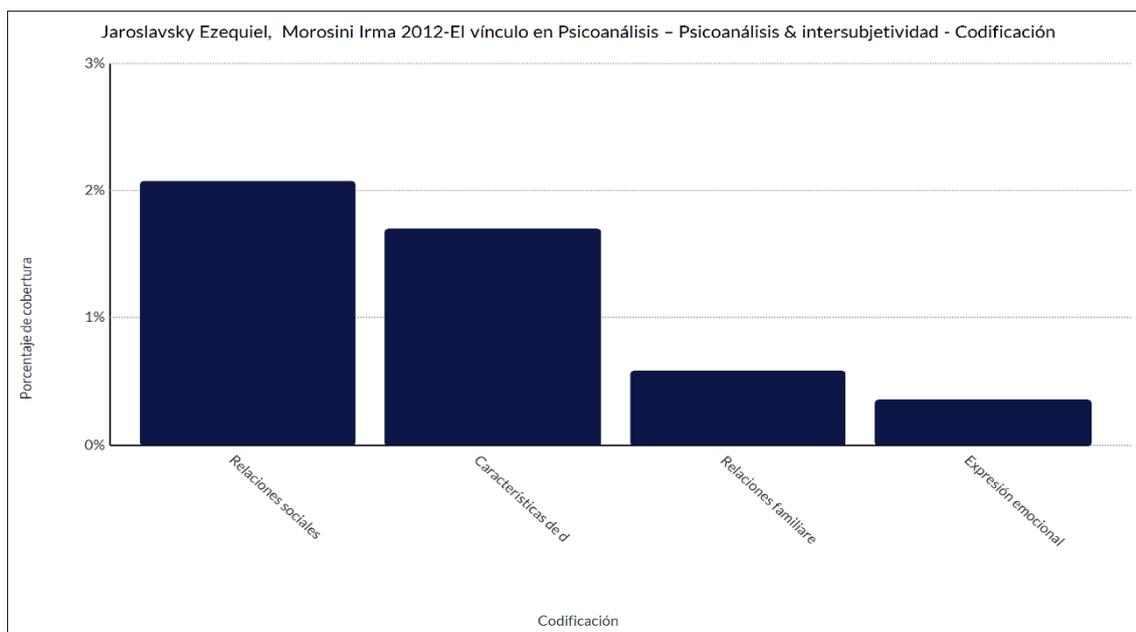


Figura 5. Análisis del documento El vínculo en Psicoanálisis. Psicoanálisis e intersubjetividad

Fuente: Jaroslavsky y Morosini 2012

Elaboración: Propia

Burutxaga enfatiza en la calidad de las relaciones con los cuidadores y familiares como fundamental para el establecimiento del vínculo y apego. Las características de desarrollo y las relaciones sociales fueron presentadas en una proporción 1:3 respectivamente. A pesar de que obtuvo una menor proporción la expresión emocional ha sido considerada por el autor como parte del proceso.

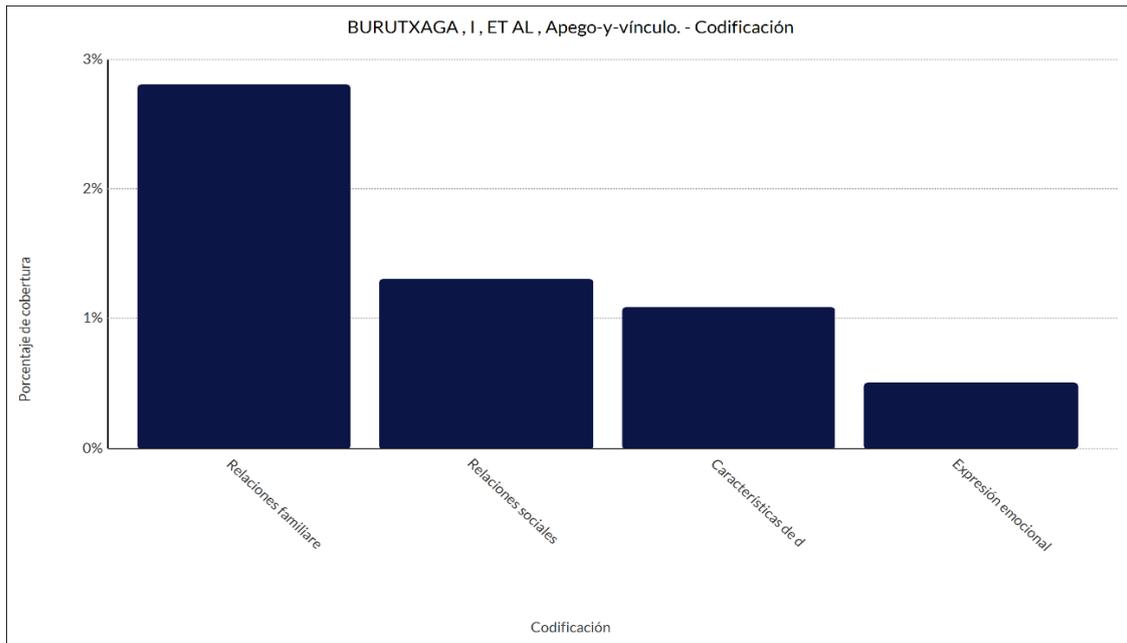


Figura 6. Análisis del documento Apego y vínculo

Fuente: Burutxaga et al 2018

Elaboración: Propia

Finalmente, Bretherton, en su escrito referente a la teoría del apego de Bowlby y Ainsworth, trabaja mayoritariamente en tres dimensiones propuestas. Las características propias del niño, su expresión emocional y las relaciones familiares. Las dimensiones cambian en comparación al libro original de Bowlby, lo cual se explicaría por el análisis del autor.

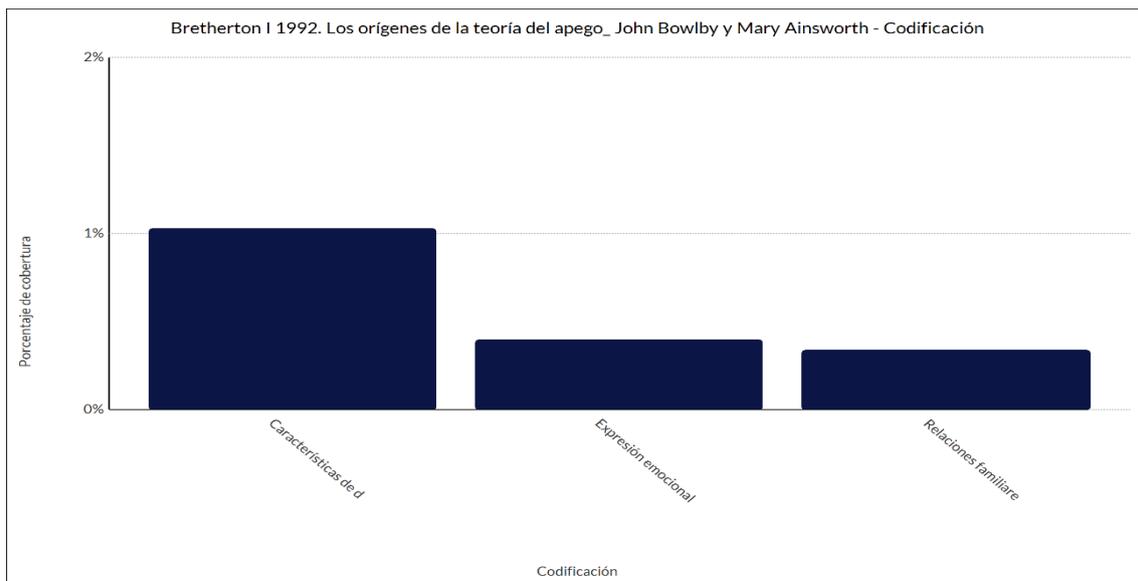


Figura 7. Análisis del documento Los orígenes de la teoría del apego. John Bowlby y Mary Ainsworth.

Fuente: Bretherton 1992

Elaboración: Propia

En la publicación *Función materna, subjetividad y maltrato infantil*, fue esperable que la categoría práctica de crianza desfavorable sea la que tenga una mayor prevalencia.

Explicando la situación de apego, la autora enfatiza en las relaciones sociales y en menor medida, explica la importancia de las relaciones familiares y un correcto desenvolvimiento de los niños en los hitos de desarrollo para la consolidación del vínculo del apego.

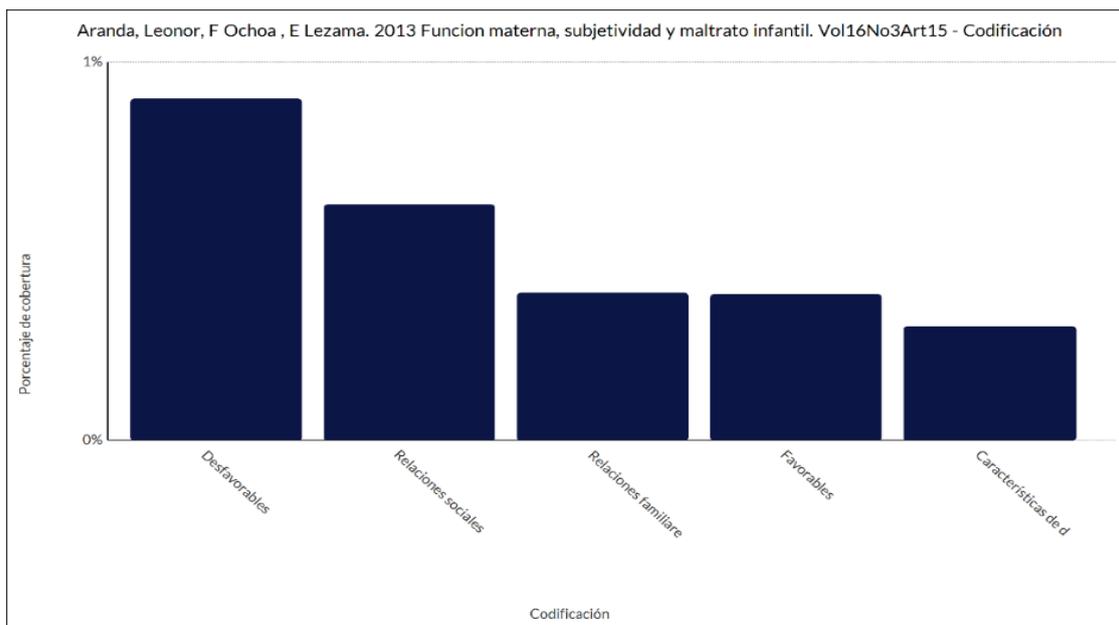


Figura 8. Análisis del documento *Función materna, subjetividad y maltrato infantil*

Fuente: Arana, Ochoa y Lezama 2013

Elaboración: Propia

Hasta aquí se ha realizado la exposición del análisis individual de los documentos con enfoque occidental, a continuación, se describe los resultados del análisis de los documentos con enfoque hacia la cosmovisión andina para poder explicar las relaciones vinculares de apego en ella.

En la publicación con enfoque andino de Arteaga titulada: *Ser wawa en los andes*, se trabaja sobre el sistema de relaciones y sobre todo en la importancia e influencia de la relación con la naturaleza en los niños. Será la Pachamama quien guie a padres, comunidad e hijos para el establecimiento del apego, y es ella misma un componente de la relación.

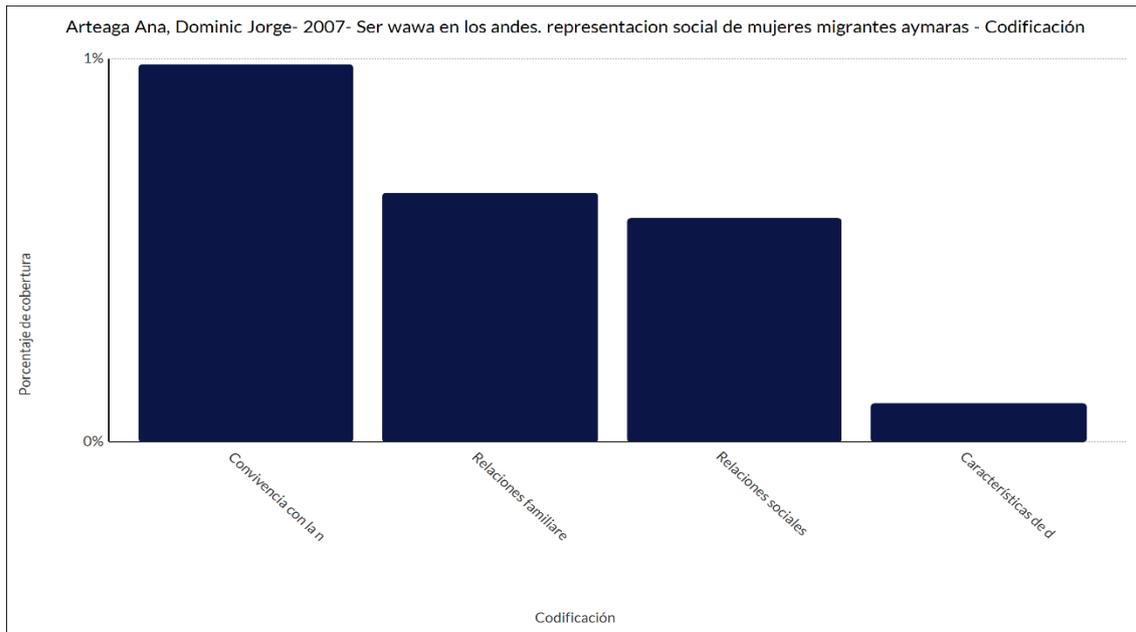


Figura 9. Análisis del documento Ser wawa en los andes, representación social de mujeres migrantes aymaras.

Fuente: Arteaga Ana, Domic Jorge 2007

Elaboración: Propia

A continuación, a modo de resumen se analizaron los textos con enfoque de la cosmovisión andina, según la siguiente codificación, que al ser procesados con NVivo proyectaron el siguiente orden jerárquico:

- Relaciones Familiares,
- Relaciones Sociales,
- Características del desarrollo infantil,
- Expresión emocional,
- Convivencia con la Naturaleza y lo Trascendental,
- Prácticas de crianza favorables y desfavorables.

En un primer momento los textos analizados resaltan las relaciones familiares como el pilar fundamental para el análisis del apego, seguido proporcionalmente por las relaciones sociales, continuado con las características del desarrollo infantil, expresión emocional y convivencia con la naturaleza y lo trascendental, casi en la misma proporción las tres, finalmente las prácticas de crianza favorables y desfavorable , lo que denota proporcionalmente el nivel de importancia de la categoría familiar sobre el proceso individual del niño.

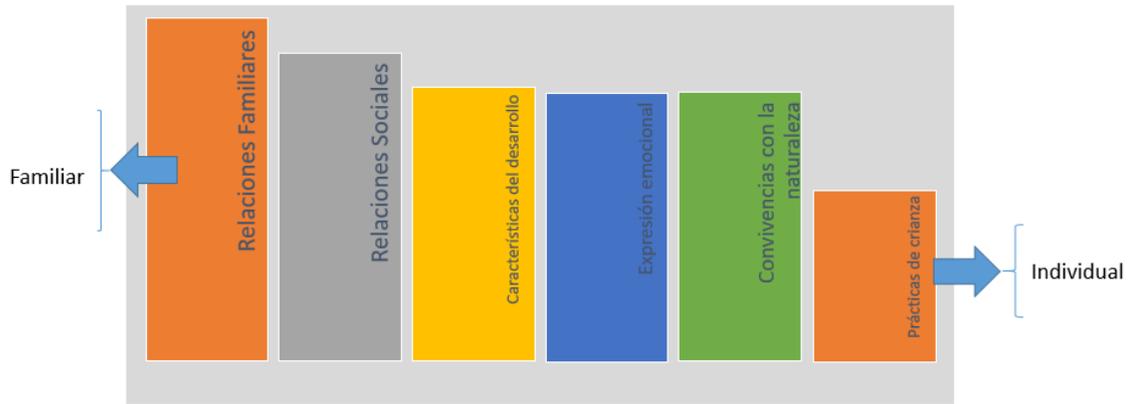


Figura 10. Análisis de documentos con enfoque andino
Fuente y elaboración propias

A partir del presente acápite se describen los hallazgos con los dos enfoques, la siguiente figura representa la concepción del apego desde la visión occidental y la cosmovisión andina. Ambas propuestas han logrado importantes aportes para entender el desarrollo del ser humano y consolidación de las relaciones vinculares del apego.



Figura 11. Análisis de documentos visión occidental y andina
Fuente y elaboración: Propias

Para un mejor entendimiento, se tomará en cuenta que los enunciados expuestos en color naranja comparten ambas teorías. El color amarillo es propio de la propuesta occidental y el verde de la cosmovisión andina.

En este sentido las dos identifican al afecto como un pilar fundamental para generar protección y seguridad, está especialmente dado por la madre a pesar de poder ser asumido por otras figuras cercanas. Si bien las relaciones base para generar el vínculo del apego son: la relación consigo mismo, con padres o cuidadores y la relación con la sociedad, la teoría occidental expone que la sociedad sumada a su contexto sociocultural interfiere de manera indirecta en los hijos, hace hincapié en el componente biológico y en la necesidad de visualizar a los niños y niñas como personas sujetas de derechos otorgados desde una legislación.

Mientras tanto desde la propuesta andina se suma en el sistema de relaciones, la relación con la naturaleza, lo trascendental y el objeto (*cosmos*). La sociedad además se convierte en el espacio de un primer acercamiento del “wawa”. Su propuesta describe que, si bien existe un componente biológico, la persona está determinada por el afecto. Ello explicaría la concepción de los wawas como seres dignos de adoración y afecto de la comunidad.

Desde el mundo andino, y como lo fundamenta Estermann, tanto los varones como las mujeres se dedican a la formación y educación de los hijos, así como a las actividades agropecuarias y diarias. Los cónyuges cumplen con sus principios de *complementariedad* y *reciprocidad* para alcanzar un estado de plenitud (Estermann 1998, 243).

Como detalle adicional, se ha decidido realizar nubes de palabras de dos textos representativos para cada cosmovisión. Por una parte, se encuentra el documento de Bowlby sobre “Cuidados maternos”, y como segundo el documento de Ana Arteaga y Jorge Domic con tu texto “Ser wawa en los andes”.

Como se observa en la siguiente figura, con una mirada occidental, las palabras que más son utilizadas incluyen madre, padre, niños, hogar, cuidados. Esto nos presta a entender que el apego, el vínculo, las relaciones vinculares, se constituye principalmente en el sistema familiar. Palabras como relaciones, grupo social, aparecen en muy menor dimensión.



Figura 13. Nube de palabras del documento Ser wawa en los andes, representación social de mujeres migrantes aymaras.

Fuente: Arteaga Ana, Domic Jorge 2007

Elaboración: Propia

En el escrito con perspectiva andina, los conceptos sobresalientes son “wawas/niños”, social, personas, y comunidad. Se puede interpretar que, para esta perspectiva, los vínculos del apego sobrepasan la dimensión familiar, y se constituyen en pro de más personas que forman parte de la comunidad. Aparecen además palabras como Pachamama, juego, adultos, padres, familia y rituales en menor dimensión.

Este análisis nos lleva a reflexionar sobre los dos enfoques, entendiendo que si bien es cierto los dos tienen un aporte fundamental en las relaciones vinculares del apego, la cosmovisión andina suma dentro de esta red vincular a la madre naturaleza, esta amplitud de redes vinculares convierten a las comunidades andinas, que establezcan dentro de sus prácticas y rituales de cuidado infantil, a modo de fortaleza, la posibilidad de que todos y todas aporten en el desarrollo integral infantil de sus wawas.

Es así que la percepción del vínculo del apego en el mundo andino, su mirada está orientada hacia los cuidados de la madre durante el embarazo, parto, nacimiento y crianza del wawa, mediante prácticas ancestrales en íntima conexión con la naturaleza; donde los conyugues tienen roles complementarios de suma importancia en la crianza de los

hijos, el entender y reflexionar sobre las prácticas del mundo andino probablemente a la sociedad occidentalizada le proporcionaría las herramientas necesarias para mirar desde otra óptica el cuidado infantil.

2. Discusión de los resultados

A partir de los resultados obtenidos, se puede determinar que los procesos del vínculo del apego en la triada dentro de la cosmovisión andina, parten de la íntima interrelación comunitaria que genera el wawa con la naturaleza y el cosmos, estos resultados guardan relación con lo que bien explica Luz María de la Torre (2004) acerca de la íntima conexión que existe entre la Pachamama y los diferentes seres vivos, lo que es complementado por Grimaldo Rengifo Vásquez (2015), sobre las características del pueblo andino, donde se tiene sus propias costumbres y formas de relacionarse con la naturaleza, corroborado por Juan Illicachi (2014) quien explica sobre la proyección del modelo cósmico de la vida y el orden del universo, entendiéndose que esta forma de relacionarse, es parte de uno de los principios de las comunidades andinas, fundamentado por Estermann (1998), mediante el principio de reciprocidad, que, a manera ética andina, el wawa a través de la enseñanza de sus padres y guía de la Pachamama, aprende a relacionarse con otros seres humanos, con otros seres vivos, con el cosmos y con lo divino; donde el runa mediante las actividades rituales, religiosas, tiene la capacidad de enmendar distorsiones y daños respecto al equilibrio de la red total de relaciones; fundamentos que coinciden con lo que en este presente estudio se ha podido describir.

El vínculo del apego es percibido en la cosmovisión andina, como una relación vincular mística religiosa, donde madre y wawa están contenidos por una comunidad *Ayllu* y está a la vez por la madre naturaleza; es por ello, que este tipo de comportamiento vincular, se establece bajo una relación comunitaria en íntima conexión con la madre naturaleza. Lo andino describe de manera implícita al wawa como va creando el vínculo de apego a través de todas y cada una de las prácticas y costumbres de cuidado comunitarias; mientras que en la mirada occidental, el vínculo del apego es descrito como un proceso explícito, que se desarrolla únicamente mediante la relación (diádica) que existe entre el bebe y la madre o cuidador, y, dependiendo de cómo éste pueda suplir de manera asertiva las necesidades del niño se generarán los diferentes tipos de apego, teoría planteada por Bowlby (1982) y Ainsworth 1967 (Carrillo 1999), y ampliamente estudiada hasta la actualidad.

Por lo que en el presente estudio, se ha realizado inicialmente el análisis del apego desde la mirada occidental bajo el enfoque de la diada, pudiendo describir los siguientes hallazgos, Delgado (2004) y Burutxaga et al 2018 , detallan la importancia de las relaciones familiares para la formación del apego, mientras que Jaroslavsky y Morosini (2012) le dan mayor relevancia a las relaciones sociales, Bretherton (1992) enfatiza no solamente en las relaciones familiares, si no también centra su atención en las características propias del desarrollo de los infantes. Ochoa y Lezama (2013), quienes describen sobre la influencia de las prácticas de crianza como pilar para el desarrollo del apego, sin embargo, de acuerdo con estos resultados obtenidos no se encontró ninguna asociación significativa entre la relación vincular comunitaria, mística religiosa en íntima relación con la madre naturaleza, que si es planteado en el mundo andino. Lo que se corrobora con lo que Villamarín (2017) argumenta sobre la teoría del apego planteada desde occidente “no es culturalmente sensible” incluso Tronick citado en Villamarín (2017) indica que la existencia de altos índices de maltrato infantil se da en las sociedades donde las madres casi nunca son acompañadas en la responsabilidad de criar y cuidar a sus hijos; siendo esta la polémica persistente hasta el día de hoy.

En la intención de describir acerca de los roles de los miembros de la triada en el proceso vincular del niño, bajo el principio andino de la complementariedad, se pudo detallar que cada integrante de la triada cumple roles de importancia, los padres son considerados como parte de un todo, encargados de enseñar y acompañan en la crianza al wawa, y, el wawa a su vez, se convierte en un actor social en sí, que a través de la interrelación y prácticas culturales y espirituales, no solamente es sujeto de derechos como lo establece la visión occidental; el wawa es partícipe importante de las actividades comunitarias, donde todo se relaciona entre sí, estos resultados son corroborados por Colangelo (2020), Almeida y colaboradores (2021), Calderón (2011). Estermann (1998). En tal sentido es de entender que las responsabilidades de cónyuges se complementan alcanzando la reciprocidad, sumado a la importancia del rol de los niños en la sociedad andina, lo que permite el desarrollo de las relaciones vinculares, a pesar de que la terminología de vínculo del apego, no fue encontrado en los textos investigados.

Los aportes identificados en la cosmovisión andina en referencia a las relaciones vinculares de la triada, pueden ser plasmados mediante los hallazgos encontrados en los textos analizados y resaltados a continuación, que su mirada está orientada hacia los cuidados de la madre durante el embarazo, parto, nacimiento y crianza del wawa, mediante prácticas ancestrales en íntima conexión con la naturaleza que permiten el

desarrollo de las relaciones vinculares; siendo el afecto parte de un pilar fundamental para generar protección y seguridad hacia los wawas, sentimiento otorgado por la madre y demás miembros de la comunidad y finalmente, es la Pachamama quien guía a padres, comunidad e hijos para el establecimiento del apego, aun cuando es ella misma un componente de esta relación. Estos resultados guardan concordancia con lo descrito por Ortiz (1989), quien a detalle documenta como en la familia andina se forman vínculos de hermandad y a través de todas las prácticas de crianza y cuidado del wawa se afirman estos vínculos, del mismo modo Arteaga y Domic (2007) hablan de un universo simbólico en el mundo andino, distinto al que rige los códigos sobre la niñez occidental, complementariamente Punin (2016) resalta que el runa es considerado como una persona que ama a su familia, estos lazos están guiados a través de la solidaridad, respeto y afecto, que se complementa con lo indicado por Cruz (2018), las comunidades andinas se caracterizan por su forma de percibir el mundo a través de la igualdad, justicia, inclusión y coexistencia con todos los elementos de la naturaleza, en esta misma línea Almeida et al. (2021) describe que las relaciones vinculares son dinámicas y continuas entre lo humano, lo natural y espiritual.

Resultados que han podido ser documentados en esta presente investigación, sin embargo, debido al escaso número de documentos analizados es muy conveniente que se realicen estudios de campo, donde a través de metodologías correspondientes se pueda, analizar, describir e identificar las relaciones vinculares en la triada padre, madre e hijo en el mundo andino.

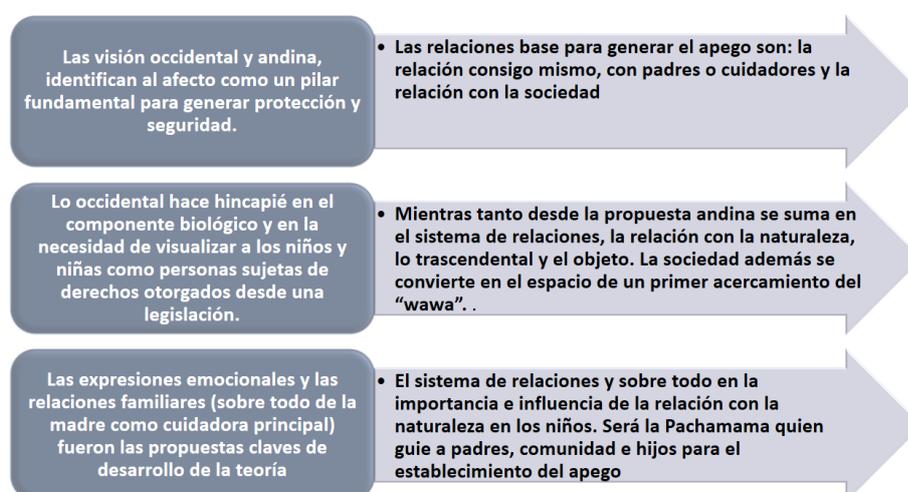


Figura 14. A modo de discusión de documentos visión occidental y andina
Fuente y elaboración: Propias

Conclusiones y recomendaciones

Porque la comprensión no es un encuentro de formas de entender en un punto que no se puede compartir, sino un encuentro de esferas de pensamiento, de las que la parte común coincide y que sobrepasa al individuo. Así se hace posible el avance intelectual de la humanidad, a medida que cada ampliación del pensamiento conseguida puede transmitirse a los demás, sin colocar cadenas en su libertad, lo que resulta necesario para la apropiación de ese conocimiento y para nuevas ampliaciones.
Humboldt G.

Si bien es cierto, en los campos de la investigación la visión occidental sobre el apego, ha logrado proporcionar clasificaciones de los diferentes estilos de apego y valiosa información sobre representaciones mentales de uno mismo y de los demás (Bowlby, 1989 citado en Burutxaga 2018). Para determinar la calidad y el tipo de apego de un infante según la teoría del apego hay que observar el comportamiento del niño, en presencia de su figura principal de apego, en las diferentes situaciones naturales de su vida cotidiana. Estos comportamientos se pueden clasificar en cuatro tipos apego: seguro, inseguro-ambivalente, inseguro-preocupado y desorganizado, estas engloban las reacciones de los niños y las clasifican según procedan en situaciones de reencuentro.

Mas sin embargo en el mundo andino, como lo asienta Josef Estermann 1998: “El ser humano tiene la capacidad de enmendar distorsiones y daños respecto al equilibrio de la red total de relaciones, de correspondencia, complementariedad y reciprocidad, mediante las actividades rituales, religiosas y ecosóficas”.

El apego fue fundamentado en un proceso histórico puntual, posguerra en circunstancias culturales propias de la época, al pretender establecer la situación extraña como un instrumento de investigación de base segura del apego, apunta a un patrón ideal y saludable, que no es aplicable para la diversidad cultural actual, y menos de los pueblos originarios que habitan en comunidad y que se rigen bajo los principios del mundo andino.

En relación a los documentos analizados para definir el apego desde la cosmovisión Andina, se destacan las palabras crianza, cultura, maternidad, familia, comunidad, desarrollo, práctica, otras. La variedad de términos y conceptos utilizados para describir las relaciones vinculares, podría dar a entender que, desde esta cosmovisión, el wawa no existe sino en relación con el todo, donde cada integrante cumple roles de suma importancia en el cuidado del wawa, los padres en base al principio de complementariedad y el resto de la comunidad.

El cuidado de los niños puede desarrollarse con todos los miembros de la comunidad y no como única responsable la madre, aliviando el peso cultural de aquello y esto permite que los bebés puedan desarrollar vínculo de apego con los demás miembros de la familia, este proceso social permite que las prácticas de cuidado sean compartidas, mismas que tienen efectos positivos significativos y duraderos en la salud infantil.

A pesar que en el mundo andino los primeros años de vida del wawa pasa al cuidado de la madre, quien lo lleva consigo a todas partes, existe una comunidad que la contiene a través de las diferentes redes de apoyo mediante las actividades rituales, religiosas y ecosóficas.

En resumen, la teoría del apego, se fundamentó en un modelo de crianza que no puede ser considerada como un modelo generalizado ni universal, desplazando el rol del padre y demás integrantes de la familia cuando en el mundo andino todos tienen un rol importante en el cuidado de los wawas.

El mundo andino posee una riqueza milenaria única dentro de cada una de las culturas, a través de sus principios se evidencia la íntima relación entre lo humano, lo natural y espiritual, lo que se convierte en una fortaleza en los modos de crianza de sus hijos y en el desarrollo de las relaciones vinculares.

La estructura familiar en la cosmovisión andina, constituye la ruptura al paradigma socialmente establecido en el concepto de familia occidental, pues es el ayllu, ese nicho ecosocial que permite el desarrollo de la sociedad andina y donde los niños son considerados como otro integrante más de la comunidad, quienes a determinada edad deben cumplir con tareas y responsabilidades que a futuro le permitirán ser adultos responsables.

La importancia que se demuestra en las relaciones afectivas y vinculares por parte de los pueblos andinos, se denota en el cuidado de la madre durante el embarazo, la preparación que se realiza para el nacimiento del nuevo integrante de la familia, así como el brindar las herramientas necesarias, para que este nuevo wawa en sus posteriores años de vida, pueda desenvolverse dentro de su familia y comunidad.

Al entretejer esta mirada desde la cosmovisión andina y rescatando las relaciones vinculares y la importancia de ésta, el tipo de apego desarrollado durante la primera infancia, pueden verse modificados a través del tiempo, es decir que un niño que haya tenido un apego inseguro durante la infancia puede transformarse en una relación de apego seguro en la vida adulta, siempre y cuando se presten las circunstancias y redes de apoyo necesarias para ejercer nuevos estilos vinculares.

Finalmente, la consideración de los niños y niñas a partir de su comunidad, se ve plasmado en los diferentes procesos saberes y enseñanzas transmitidos mediante la oralidad, por lo que las lenguas maternas no pueden desaparecer; por ende, la importancia del abordaje desde su propia cosmovisión, y no únicamente desde una postura occidental, que refleja un modo de ver el desarrollo, pero no en su integralidad y en este sentido, es una de las razones por la que la presente tesis no pudo plasmar el análisis de más estudios debido a las pocas publicaciones sobre las relaciones vinculares de apego en las comunidades andinas.

De esta manera comprendiendo mejor las relaciones del vínculo de apego en el mundo andino y siendo ésta visibilizada por los profesionales de la salud, se podrá tener una mejor noción en el abordaje y acompañamiento del desarrollo infantil integral en el país.

Por lo antes mencionado, se recomienda continuar con el estudio de las relaciones vinculares en el mundo andino, considerando abrir nuevas líneas de investigación con estudios de campo en las comunidades de los pueblos andinos, en razón de su historia, los modos de vida, su realidad socio-económica, cultural y religiosa; sobre todo las experiencias de sus propios protagonistas como son, la comunidad, familia y los wawas.

Obras citadas

- Achig, David 2019. “Cosmovisión Andina: Categorías y principios” *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Cuenca*. 37 (3): 1-3.
<https://doi.org/10.18537/RFCM.37.03.01>
- Ayala, Enrique 2017. Ecuador Patria de Todos. Universidad Andina Simón Bolívar 5-23
<http://hdl.handle.net/10644/7169>.
- Almeida, Evelyn, Cajas Diego y Amaru Chimba Jumandi. 2021. “Aspectos relevantes de la cosmovisión andina mediante narrativas para el fortalecimiento de la identidad y el orgullo cultural de las comunidades kichwa del norte del Ecuador”. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 9 (2): 1-19.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322021000200012&lng=es&tlng=es
- Ardila, Rubén 1967. “Trabajos experimentales sobre los efectos de las experiencias tempranas en la conducta posterior” *Revista de Psicología* 12: 75-83.
- Arteaga, Ana Cecilia, y Jorge Domic. 2007. “Ser wawa 1 en los Andes: Representación social de mujeres migrantes aymaras sobre el niño(a) aymara”. *Ajayu* 5 (1): 1-27.
- Barg, Gabriela 2011 “Bases neurobiológicas del apego. Revisión temática” *Ciencias Psicológicas*. 1: 69-81.
- Bodner, Guillermo. 2019. “El concepto de rêverie en algunos modelos contemporáneos”. *Temas de Psicoanálisis*. 18. <https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2019/07/Guillermo-Bodner.-El-concepto-de-r%C3%AAverie-en-algunos-modelos-contempor%C3%A1neos..pdf>
- Bowlby, John. 1968. Los cuidados maternos y la salud mental. Organización Mundial de la Salud. Publicación científica No.164
- Bowlby, John. 1982. “Attachment and Loss: Retrospect and Prospect.” *American Journal of Orthopsychiatry* 52 (4): 664–78. doi:10.1111/j.1939-0025.1982.tb01456.x.
- Breilh, Jaime. 2015. Reflexiones sobre las potencialidades y límites de los índices de cienciometría (bibliometría científica) convencionales. Quito: Ponencia a la Academia Ecuatoriana de Medicina. Repositorio de la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, mayo 25

- Bretherton, Inge 1992. "Los orígenes de la teoría del apego: John Bowlby y Mary Ainsworth" *Psicología del desarrollo*. 28 (5): 759- 775.
- Buchaga, Iker 2018. Más allá de los estilos de apego. Coherencia y función reflexiva en una muestra TDAH. Tesis Doctoral. Universitat Ramon Llull <http://hdl.handle.net/10803/664661>
- Burutxaga, Iker, Carles Pérez-Testor, Margarita Ibáñez, Sergi de Diego, Marta Galanó, Elisabeth Ballus, Josep A. Castillo. 2018. "Apego y vínculo: Una propuesta de delimitación y diferenciación conceptual". *Temas de Psicoanálisis*. 15: 1-17.
- Calderón, Viviana 2011. *Feminidad, maternidad y vínculo primario madre-hijo: Un acercamiento a la psicología de la mujer indígena de la sierra, en la comunidad Kichwa-Otavalo "La Compañía" en la provincia de Imbabura*. Tesis de Grado Universidad Católica del Ecuador. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/3453>
- Carrillo, Sonia. 1999. "Marv Salter Ainsworth (1913-1999)." *Revista Latinoamericana de Psicología* 31, 2: 383-386. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80531211>
- Colangelo, María. 2020. "Crianza infantil y diversidad cultural. Aportes de la antropología a la práctica pediátrica" *Arch Argent Pediatr* 118 (4): 379-383. <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2020.eng.e379>
- Cruz, Miguel. 2018. "Cosmovisión andina e interculturalidad: una mirada al desarrollo sostenible desde el Sumak Kawsay". *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5: 119–32. DOI: <https://doi.org/10.37135/chk.002.05.08>
- Chávez, Edgar y Marcos Vincés. 2019. "El ambiente familiar y su incidencia en el apego materno infantil: importancia de las relaciones afectivas de edad temprana". *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. SALUD Y VIDA*. 3 (6) 324-355.
- Dávila, Yolanda. 2015. "La influencia de la familia en el desarrollo del apego". *Anales. Revista de la Universidad de Cuenca*. 57: 121–30.
- De la Torre, Luz María y Carlos Sandoval. 2004. *La reciprocidad en el mundo andino, el caso del pueblo de Otavalo*. Quito: Abya-Yala.
- Dos, Carmen Elena 2012. "La madre suficientemente buena de Winnicott: La pulsera de Luz". *Trópicos Revista de Psicoanálisis*. 1: 123-130.
- Estermann, Josef. 1998. *Filosofía andina, estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Quito: Abya-Yala.

- Estermann, Josef. 2015. Más allá de occidente, apuntes filosóficos sobre interculturalidad, descolonización y el Vivir Bien andino. Quito: Abya-Yala.
- Goncalvez, Deisy y Francisco Franco 2009. "De la niñez como noción cultural a las pautas. Notas para una antropología de la educación inicial" Anuario Grhial. 3: 69-104.
- Jaroslavsky, Ezequiel e Irma Morosini. 2012. "El vínculo en Psicoanálisis". Psicoanálisis & intersubjetividad, familia, pareja, grupos institucionales. 6. N° ISSN: 1850-4116. <https://www.intersubjetividad.com.ar/el-vinculo-en-psicoanalisis/>
- Muzzio, Esteban, María Magdalena Muñoz y María Pía Santelices. 2008. "Efectividad de las intervenciones en apego con infancia vulnerada y en riesgo social: Un desafío prioritario para Chile". Terapia psicológica 26 (2): 241-251. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082008000200010>.
- Herrera Santi, Patricia. 2020 "Rol de género y funcionamiento familiar" Revista Cubana de Medicina General Integral. 16 (6): 1-6
- Hernández Cedeño, Eniuska, Adis Aymee López Bauta, Ana Laura Echevarría Piñero, Eniuska Hernández Cedeño, Adis Aymee López Bauta, y Ana Laura Echevarría Piñero. 2019. "Caracterización del apego infantil y el apego conyugal en un grupo de embarazadas primerizas ingresadas en hogares maternos". Revista Novedades en Población 15 (30) 1–11.
- Illicachi Guzñay, Juan. 2014. "Desarrollo, educación y cosmovisión: una mirada desde la cosmovisión andina". Universitas (21): 17-32. DOI: 10.17163.uni.n20.2014.09
- Lamb, Michael. 1977. The development of mother-infant and father-infant. Attachments in the second year of life. Developmental Psychology. University of Michigan. 13 (6): 637-648.
- Lamb, Michael, Joseph Pleck y James Levine. 1985. "The role of the father in child Development. The effects of increased paternal involvement" Advances in clinical child psychology. 229-266
- Mindalia Televisión Plus. 2015. "Cosmovisión Andina por Nicolás Paucar, sacerdote andino Q'ero" video de Youtube, a partir de una ponencia que tuvo lugar en Espacio Ronda Madrid el 18 de febrero 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=CAN1xwoBu4w>.
- Mosquera, Elena, Ivonne Andrade Zúñiga, Elisa Espinosa Marroquín, Magaly Nóbrega y Juan Núñez del Prado. 2018. "Cuidado sensible y seguridad del apego en

- preescolares. *Ciencias Psicológicas*, 12 (1): 97-107. <https://dx.doi.org/10.22235/cp.v12i1.1600>
- Niño Delgado, Víctor Miguel. 2011 *Metodología de la investigación*. Ediciones de la U. Bogotá Colombia.
- Oliva Delgado, Alfredo. 2004. "Estado actual de la teoría del apego" *Revista de Psiquiatría y psicología del niño y del Adolescente*. 4 (1): 65-81
- Ortiz, Alejandro. 1989. "La comunidad, el parentesco y los patrones de crianza andinos". *Antropológica*, 7 (7): 135-170. Recuperado a partir de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/antropologica/article/view/2067>
- Pere, Soler y Ana Enrique 2012. "Reflexión sobre el rigor científico en la investigación cualitativa" *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18: 879-888, doi: https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.40966
- Persano, Humberto Lorenzo. 2018. *El mundo de la salud mental en la práctica clínica*. 157-177.
- Punin, María. 2016. "Estilos de crianza en familias indígenas cañaris". Maestría, Cuenca: Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/25700/1/tesis.pdf>.
- Revista aperturas "Entrevista a Hugo Bleichmar" video de YouTube, a partir una la entrevista realizada a Hugo Bleichmar, 02 de junio de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=75uoZSlprzU&t=294s>
- Rengifo, Grimaldo. 2015. *Cosmovisión andina Revista electrónica Volveré*. Año XIV-48. https://www.iecta.cl/revistas/volvere_48/articulos.htm#acto1
- Sánchez, Parga José. 2013. *Que significa ser indígena para el indígena, más allá de la comunidad y la lengua*. Quito: Alba Yala.
- Sanchis, Francesc. 2008. "Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes". Tesis doctoral. Universitat Ramon Llull Barcelona España.
- Sandoval, María Elena. 1998. "Pachamama en la estructuración del indígena de la Sierra Ecuatoriana. Tesis de Grado Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Telégrafo. 2016. "La OMS recomienda dar el pecho a los hijos para fomentar el apego, la lactancia exclusiva tiene mayor prevalencia en las madres indígenas". Accedido el 02 de enero de 2021. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/lactancia-exclusiva-tiene-mayor-prevalencia-en-madres-indigenas>

- Universidad Andina Simón Bolívar. “Conferencia de Carlos González sobre crianza con apego”, video de YouTube, a partir una conferencia presentada mediante el link <https://www.youtube.com/watch?v=YPYir6zH0wg>.
- Vega Franco, Leopoldo, 2010. “Importancia de fomentar el vínculo de apego en la infancia.” *Revista Mexicana de Pediatría*. 77(3), 103-104.
- Villamarín Bernal, Glenda Zulay. 2017. “Consideraciones culturales sobre la práctica de la psicología: el caso de la Teoría del Apego”. Maestría, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. <http://hdl.handle.net/10644/5637>. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5637/1/T2295-MEC-Villamar%c3%adn-Consideraciones.pdf>.
- Villavicencio, Gaitán. 2002. “Pluriculturalidad e interculturalidad en el Ecuador: el reconocimiento constitucional de la justicia indígena”. Ponencia presentada en el Coloquio Administración de Justicia Indígena realizado en Fundación el Universo, en abril 10 de 2002.
- Winnicott, Donald. 1981. *El proceso de maduración en el niño (estudios para una teoría de desarrollo emocional)*. Barcelona: Editorial Iaiá.
- Yáñez Castellanos, Pamela Alejandra. 2019. “Roles de género en la maternidad y paternidad en Ecuador: Un estudio del género en el derecho” Tesis de especialización. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.
- Zenteno, Hugo. 2009. “Acercamiento a la visión cósmica del mundo Andino” *Punto Cero*. 18: 83-89. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762009000100010